

LOS CICLOS POLÍTICOS DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA, 1975-2000

*José Luis Sáez Lozano**

El estudio histórico y analítico de las instituciones políticas y sociales reviste gran importancia para la comprensión de los fenómenos económicos. La economía política trata de conjugar ambos campos, si bien, al tratarse de un área poco desarrollada, todavía surgen dificultades cuando se intenta modelizar conjuntamente el funcionamiento de los mecanismos de mercado y de las instituciones políticas. Por ese motivo, los resultados obtenidos pueden ser cuestionables, aunque ciertamente interesantes. Basándose en las teorías sobre el ciclo político de la economía, en este artículo se analiza la política económica aplicada por los distintos ejecutivos españoles a lo largo del período 1975-2000. Para ello, se plantea un conjunto de contrastes de hipótesis y se utilizan como *inputs* los objetivos de estabilidad de precios, pleno empleo, además del crecimiento interanual del PIB, el saldo presupuestario en términos de PIB, y el tipo de interés oficial.

Palabras clave: *estrategia política, política económica, política antiinflacionista, política de empleo, política monetaria, España, 1975-2000.*

Clasificación JEL: *D72, P16*

1. Introducción

Transcurridos los primeros años de la democracia española, puede ser el momento de analizar la ejecución de la política económica por parte de los distintos ejecutivos que han tenido la responsabilidad de gobierno. *A priori*, es previsible que en estos 25 años algunos gobiernos hayan orientado la política presupuestaria, las medidas que regulan el empleo e, incluso, los instrumentos monetarios a satisfacer los principios ideológicos del partido que respaldó su acción de gobierno; otras veces han podido buscar un mayor respaldo electoral en los siguientes comicios o, quizá, ambos fines a la vez. En ese sentido, el princi-

pal objetivo de este estudio es analizar esta actuación. Para ello se utilizarán como *inputs* los objetivos de estabilidad de precios¹ y pleno empleo²; además del crecimiento interanual del PIB subyacente, el saldo presupuestario en términos de PIB mensual y el tipo de interés oficial³.

En la década de los setenta se publicaron los primeros trabajos en los que se analizaba si la acción de los gobiernos demo-

¹ A través de la tasa de inflación interanual subyacente. Véase Recuadro 1.

² A través de la tasa de paro mensual subyacente. Véase Recuadro 1.

³ En nuestro caso, hemos seleccionado como tipo de interés oficial a corto plazo el de la subasta decenal que realiza el Banco de España. A diferencia de Barro, que utilizó como *proxy* el rendimiento medio de los bonos emitidos por el gobierno a largo plazo al final de su mandato, nosotros hemos optado por el tipo de la subasta decenal, ya que es la referencia básica del precio del dinero a corto plazo.

* Universidad de Granada.

RECUADRO 1

TASAS DE VARIACION, FIDELIDAD IDEOLÓGICA Y OPORTUNISMO POLÍTICO

A la hora de identificar los ciclos partidistas y oportunistas de la economía española en la transición y la democracia utilizamos unos índices en términos de desviación al promedio, que se construyen a partir de las tasas de variación subyacente de la inflación, el paro, el crecimiento del PIB, el déficit público en términos del PIB y los tipos de interés a corto plazo. No olvidemos que éste es un operador útil para extraer señales de nivel, que nos permite conocer cuál es el componente cíclico-tendencial de las citadas macrovariables.

Para el cálculo de la tasa de variación subyacente de cada una de las variables de partida mencionadas, hemos seleccionado la T_{12}^1 centrada:

$$T_{12}^1 = \frac{X_{t-6} - X_{t+6}}{X_{t-6}}$$

siendo:

T_{12}^1 = La tasa de variación subyacente acumulada en doce meses de la variable X^1 .

X_{t-6} = El valor de la variable X retardada seis periodos².

X_{t+6} = el valor de la variable X adelantada seis periodos³.

Estamos ante un filtro de las series X originales, que facilita transformaciones en *idéntica fase*; y ello hace posible comparar la evolución suavizada de la inflación, el paro, crecimiento del PIB, déficit público en términos del PIB y tipos de interés a corto plazo en diferentes legislaturas y mandatos.

En ese sentido, hemos de resaltar que, en el caso que nuestros gobiernos hubiesen tenido un periodo de mandato fijo, y los presidentes del ejecutivo no pudiesen legalmente remodelar su equipo, o anticipar las elecciones generales, podríamos proponer como tasa de variación alternativa el T_{12}^2 :

$$T_{12}^2 = \frac{\sum_{h=0}^{11} X_{t+r}}{\sum_{h=1}^{12} X_{t-r}} - 1$$

siendo r el número de periodos de adelanto y/o retardo. Frente al T_{12}^2 , el filtro T_{12}^1 propuesto presenta el inconveniente de que tiende a amplificar las oscilaciones de las variables X , cuando éstas presentan una gran variabilidad a corto plazo.

A la luz de todo lo anterior, se concluye que la tasa de variación subyacente propuesta T_{12}^1 es la más apropiada a la hora de calcular los índices del ciclo ideológico y oportunista de la economía española en la transición y la democracia.

NOTAS:

¹ Las variable X consideradas son la inflación, el paro, crecimiento del PIB, déficit público en términos de PIB y los tipos de interés oficial medio.

² En los casos del crecimiento del PIB y el paro el retardo es de dos periodos, ya que son variables trimestralizadas.

³ En los casos del crecimiento del PIB y el paro el adelanto es de dos periodos, ya que son variables trimestralizadas.

FUENTE: Elaboración propia.

cráticos estaba influida por determinados factores de índole ideológica (ciclo partidista o ideológico) y/o política (ciclo electoralista o político). En todos estos estudios se suponía que todo ejecutivo siempre busca optimizar su respaldo electoral.

A finales de los años setenta aparecieron los estudios que defendían la posible existencia de *ciclos eclécticos*. Si los electores revelan su malestar ante la actual situación económica (inflación, desempleo, etcétera), el gobierno adoptará medidas tendentes a mejorarla, al menos durante el periodo electoral,

buscando así salir reelegido en los siguientes comicios (ciclo electoralista). Sin embargo, cuando los niveles de popularidad evidencien que no pelagra la renovación, los gobernantes articularán una serie de medidas encaminadas a satisfacer sus objetivos de carácter ideológico (ciclo partidista), siempre y cuando ello no modifique sustancialmente la coyuntura económica.

Una vez hecho este preámbulo sobre la interacción entre el ámbito económico y el dominio político, pasamos a analizar el

ciclo ideológico (apartado 2), político (apartado 3) y satisfactorio (apartado 4). El análisis finaliza con un apartado en el que se recapitulan las principales conclusiones empíricas, al tiempo que se compara lo sucedido en la transición y la democracia con otros países de nuestro entorno geopolítico.

2. El ciclo ideológico de la economía

La teoría partidista se plantea como objetivo analizar si la intervención de los diferentes gobiernos, a lo largo de sus mandatos, ha estado supeditada a criterios estrictamente ideológicos, de manera que los fines de los distintos partidos que han gobernado aparecen claramente diferenciados, ya que orientaron la política económica en función de su signo político⁴. De este modo, se presupone que los partidos liberales-conservadores⁵, cuando llegan al gobierno, se inclinan por una economía con mayor estabilidad de precios, independientemente de cuál sea el nivel de paro; por el contrario, los socialdemócratas⁶ optan por el objetivo de pleno empleo, con independencia del nivel de inflación. En cualquier caso, el fin de todo partido político es minimizar el coste electoral que genera la política económica articulada, pero con la restricción del *trade-off* que se plantea cuando consigue gobernar: estabilidad de precios y pleno empleo⁷ que, como se sabe, viene definida por sus principios ideológicos.

De acuerdo con los postulados del ciclo ideológico, cuando un gobierno se plantea como objetivo estabilizar los precios, habrá de controlar el saldo presupuestario en términos de PIB y elevar los tipos de interés a corto plazo; por el contrario, cuando su fin es el pleno empleo, aumentará el déficit público y disminuirá el precio oficial del dinero. Por otra parte, no se debe olvidar que ambos objetivos de política económica pueden alcanzarse

incrementando el nivel de PIB; sin embargo, en el caso del control de la inflación, un aumento del nivel de actividad no conseguirá estabilizar los precios si, simultáneamente, se ve acompañado por un incremento mayor de la demanda agregada⁸.

En estos años de transición y democracia ha habido tres partidos en el gobierno: UCD, que gobernó hasta diciembre de 1982; PSOE, que alcanzó el poder en ese mes, y concluyó su mandato en mayo de 1996; y PP, que gobierna desde entonces. Dado que, para examinar si la intervención política de un determinado gobierno ha estado supeditada a criterios ideológicos adoptamos como referencia la acción de gobierno del ejecutivo anterior, es imposible investigar el ciclo partidista de UCD, ya que no resulta oportuno hacer comparaciones entre un régimen dictatorial y otro democrático.

Para poder identificar el nivel de fidelidad ideológica durante la transición y la democracia proponemos dos índices en términos de desviación con respecto al promedio⁹: diferencias entre los gobiernos de distintos partidos y estabilidad/cambio en los objetivos económicos entre los distintos partidos a lo largo de su mandato (véase Recuadro 2). Dado que en España, al igual que en algunos países de nuestro entorno, tanto la inflación como el déficit público y los tipos de interés a corto han evidenciado una persistencia temporal durante la transición y la democracia, planteamos como alternativa un índice de diferencias permanentes (véase Recuadro 2). Una de las críticas que se le puede hacer a las primeras propuestas del ciclo partidista

⁴ Vid. D. A. HIBBS (1977): «Political Parties and Macroeconomic Policy», páginas 1467-1487.

⁵ Serían los casos de la UCD y el PP en España.

⁶ Sería el caso del PSOE en España.

⁷ En nuestro caso, hemos de suponer que este *trade-off* se plantea entre inflación y desempleo, y entre saldo presupuestario y tipo de interés, ya que determinan los objetivos de estabilización interna de la economía española durante la transición y la democracia.

⁸ Vid. A. ALESINA (1989): «Politics and Business Cycles in Industrial Democracies», páginas 54-98; A. ALESINA y J. SACHS (1988): «Political Parties and the Business», páginas 63-82; A. ALESINA, N. ROUBINI y G. COHEN (1997): *Political Cycles and the Macroeconomy*; J. E. ALT (1985): «Political Parties, World Demand and Unemployment: Domestic and International Sources of Economic Activity», páginas 1016-1040; C. J. ELLIS y M. A. THOMA (1988): *Credibility and Political Business Cycle*; S. HAYNES y J. STONE (1990): «Should Political Models of the Business Cycles Be Revived?»; D. A. HIBBS (1977): *Political Parties and Macroeconomic Policy*; Id (1986): «Political Parties and Macroeconomic Policies and Outcomes in the United States»; Id (1987): *The Political Economy of Industrial Democracies*; P. MINFORD y D. PEEL (1982): «The Political Theory of Business Cycle»; y E. R. TUFTE (1978): *Political Control of the Economy*.

⁹ Cf. A. ALESINA (1989): «Politics and Business Cycles in Industrial...», páginas 54-98.

RECUADRO 2

INDICES Y CONTRASTES DE HIPOTESIS DEL CICLO PARTIDISTA DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA

INDICES DEL CICLO IDEOLOGICO

1) Indice de diferencias:

$$I_{i \rightarrow j}^X = \frac{T_{\frac{L_i}{2}}^X - T_{\frac{L_j}{2}}^X}{\frac{L_i}{2} + \frac{L_j}{2}}$$

siendo:

$I_{i \rightarrow j}^X$ = El componente ideológico (índice de diferencias) de la variable X^1 bajo el gobierno i , con respecto al gobierno j -ésimo, que le precedió en el poder.

$T_{\frac{L_i}{2}}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X en la primera mitad del período de mandato del gobierno i .

$T_{\frac{L_j}{2}}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X en la segunda mitad del período de mandato del gobierno j .

2) Indice de diferencias permanentes:

$$I_{i \rightarrow j}^X = T_{\frac{L_i}{2}}^X - T_{\frac{L_j}{2}}^X$$

siendo:

$T_{\frac{L_i}{2}}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X^2 , a lo largo de todo el período de mandato del gobierno i .

$T_{\frac{L_j}{2}}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X , a lo largo de todo el período de mandato del gobierno j , que precedió al ejecutivo i en el cargo.

3) Indice de estabilidad/cambio:

$$I_i^X = \frac{T_{\frac{L_i}{2}}^X - T_{L_i}^X}{\frac{L_i}{2}}$$

siendo:

I_i^X = El componente ideológico (índice estabilidad/cambio) de X^3 bajo el gobierno i .

$T_{\frac{L_i}{2}}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X en la primera mitad del período de mandato del gobierno i , que sucede en el poder al gobierno j -ésimo.

$T_{L_i}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X , a lo largo de todo el período de mandato del gobierno i .

CONTRASTES DE HIPOTESIS DEL CICLO IDEOLOGICO

- $I_{i \rightarrow j}^{PIB} \phi 0$ e $I_i^{PIB} \phi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los socialdemócratas i , que fueron precedidos en el gobierno por los liberales-conservadores j .
- $I_{i \rightarrow j}^{PIB} \pi 0$ e $I_i^{PIB} \pi 0 \rightarrow$ cuando j hereda IPC no controlado } Bajo el mandato de los liberales-conservadores j , que fueron precedidos en el gobierno
 $I_{i \rightarrow j}^{PIB} \phi 0$ e $I_i^{PIB} \phi 0 \rightarrow$ cuando j hereda IPC controlado. } por los socialdemócratas i .
- $I_{i \rightarrow i}^{DESEMPLEO} \pi 0$ e $I_i^{DESEMPLEO} \pi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los socialdemócratas i .
- $I_{i \rightarrow j}^{DESEMPLEO} \phi 0$ e $I_j^{DESEMPLEO} \phi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los liberales-conservadores j .

RECUADRO 2 (continuación)

INDICES Y CONTRASTES DE HIPOTESIS DEL CICLO PARTIDISTA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

- $I_{i \rightarrow j}^{IPC} \phi 0$ e $I_j^{IPC} \phi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los socialdemócratas i .
- $I_{i \rightarrow j}^{IPC} \pi 0$ e $I_j^{IPC} \pi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los liberales-conservadores j .
- $I_{i \rightarrow j}^{PRESUPUESTO} \pi 0$ e $I_j^{PRESUPUESTO} \pi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los socialdemócratas i .
- $I_{i \rightarrow j}^{PRESUPUESTO} \phi 0$ e $I_j^{PRESUPUESTO} \phi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los liberales-conservadores j .
- $I_{i \rightarrow j}^{INTERES} \pi 0$ e $I_j^{INTERES} \pi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los socialdemócratas i .
- $I_{i \rightarrow j}^{INTERES} \phi 0$ e $I_j^{INTERES} \phi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los liberales-conservadores j .

NOTAS:

¹ Las variables X consideradas son la tasa de desempleo y la variación acumulada del PIB.

² Las variables X consideradas son la variación interanual del IPC, el saldo presupuestario mensual en términos de PIB, y el tipo medio de la subasta decenal del Banco de España (interés a corto plazo).

³ Las variables X consideradas son la variación interanual del IPC, la tasa de desempleo, la variación acumulada del PIB, el saldo presupuestario mensual en términos de PIB, y el tipo medio de la subasta decenal del Banco de España (interés a corto plazo).

FUENTE: Elaboración propia.

es que no considera la influencia que ejerce la incertidumbre electoral en las expectativas de los votantes, de ahí que la teoría ideológica racionalista¹⁰ haya reformulado el planteamiento anterior suponiendo que los votantes, al moverse en un ambiente de incertidumbre electoral, se forman unas expectativas racionales sobre el futuro más próximo¹¹. Los electores aprecian perfectamente las diferencias entre las ideologías de las distintas fuerzas políticas y optan por aquella que se adecúa mejor a sus preferencias; de este modo, la incertidumbre electoral viene determinada por el carácter imprevisible de las preferencias de los votantes¹².

Si tuviésemos que realizar una valoración conjunta del ciclo partidista en estos 25 años, resaltaríamos que, en su primera legislatura, el gobierno del PP se ha distinguido por mantener una actitud ideológica tan firme como la del PSOE. Al analizar los diferentes indicadores y contrastes que definen los ciclos partidista de ambos mandatos apreciamos, que el ejecutivo del Partido Popular ha satisfecho el 60 por 100 de las propuestas programáticas (véase Cuadro 1); logrando un nivel de fidelidad ideológica similar a la de los gobiernos socialistas. En cualquier caso, hemos de reseñar que la política económica de los gobiernos socialistas estuvo en sintonía con la aplicada por sus homólogos en Europa durante la década de los ochenta; por el contrario, el ejecutivo popular está manteniendo una actitud ideológica más racional, ya que entre sus retos electorales inmediatos contemplaba el control de la inflación y la reducción del déficit presupuestario¹³.

¹⁰ Vid. A. ALESINA (1987): «Macroeconomic Policy in a Two-party System as a Repeated Game», páginas 651-678; H. W. CHAPPELL y W. R. KEECH (1988): «The Unemployment Consequences of Partisan Monetary Policies»; y A. ALESINA y J. SACHS (1988): «Political Parties and the Business...».

¹¹ En definitiva, este nuevo planteamiento del ciclo ideológico supone que los electores son racionales. No obstante, el planteamiento inicial de la teoría partidista no presupone que los votantes sean ingenuos.

¹² Vid. A. ALESINA (1989): «Politics and Business Cycles...». Señala que las preferencias de los votantes pueden cambiar debido a los resultados económicos: a comienzos de la década de los ochenta, como consecuencia de la elevada inflación, los electores de las democracias europeas optaron por votar a aquellos partidos que proponían políticas antiinflacionistas.

¹³ Recordemos, que el control de la inflación y la reducción del déficit presupuestario eran condiciones necesarias para acceder a la tercera fase de la UEM.

CUADRO 1
CICLOS IDEOLÓGICOS DE LA TRANSICIÓN Y LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

Hipótesis ciclo ideológico	Índice/contraste componente ideológico	Gobierno	
		PSOE	PP
Diferencias.....	Índice de diferencias ideológicas <i>permanentes</i> en inflación (%)	-10,13	-6,97
	¿Se confirma la hipótesis ciclo ideológico en inflación?	no	sí
	Índice de diferencias ideológicas en desempleo (%)	5,56	11,01
	¿Se confirma la hipótesis ciclo ideológico en desempleo?	no	sí
	Índice de diferencias ideológicas en PIB (%)	4,42	2,26
	¿Se confirma la hipótesis ciclo ideológico en PIB?	sí	no
	Índice de diferencias ideológicas <i>permanentes</i> en saldo presupuestario (%)	4,00	8,49
	¿Se confirma la hipótesis ciclo ideológico en saldo presupuestario?	no	sí
	Índice de diferencias ideológicas <i>permanentes</i> en tipo interés (%)	-2,86	-13,06
	¿Se confirma la hipótesis ciclo ideológico en tipos de interés?	sí	no
Estabilidad/cambio	<i>Diferencias «sí»</i>	2 (40%)	3 (60%)
	<i>Diferencias «no»</i>	3 (60%)	2 (40%)
	Índice de diferencias ideológicas en inflación (%)	1,49	0,15
	¿Se confirma la hipótesis ciclo ideológico en inflación?	sí	no
	Índice de diferencias ideológicas en desempleo (%)	-0,13	0,98
	¿Se confirma la hipótesis ciclo ideológico en desempleo?	sí	sí
	Índice de diferencias ideológicas variación PIB (%)	0,85	-0,39
	¿Se confirma la hipótesis ciclo ideológico variación PIB?	sí	sí
	Índice de diferencias ideológicas en saldo presupuestario (%)	-0,93	-2,22
	¿Se confirma la hipótesis ciclo ideológico en saldo presupuestario?	sí	no
Total**	Índice de diferencias ideológicas en tipo interés (%)	1,54	1,34
	¿Se confirma la hipótesis ciclo ideológico en tipos de interés?	no	sí
	<i>Estabilidad/cambio «sí»</i>	4 (80%)	3 (60%)
	<i>Estabilidad/cambio «no»</i>	1 (20%)	2 (40%)
	Ciclo ideológico «sí»	6 (60%)	6 (60%)
	Ciclo ideológico «no»	4 (40%)	4 (40%)

NOTA: El total del ciclo ideológico es la suma de los contrastes de hipótesis del índice de diferencias y estabilidad/cambio en la orientación de la política económica.

FUENTE: Elaboración propia.

Las diferencias ideológicas entre partidos

Si examinamos las «diferencias» en las distintas etapas de gobierno, las conclusiones difieren relativamente, ya que el ejecu-

tivo popular ha evidenciado una actitud ideológica más acorde con sus principios programáticos, pues las medidas adoptadas por sus gobiernos coincidían en un 60 por 100 con los postulados liberales-conservadores. En cambio, la política económica que

aplicó el partido socialista se alejaba en un 60 por 100 de los principios socialdemócratas. En ese sentido, hemos constatado que la actitud antiinflacionista de los gobiernos socialistas contrasta con la orientación de la política económica de los ejecutivos centristas: la tasa de inflación interanual media de los 13 años de gobierno socialista fue un 10 por 100 inferior, si se compara con la etapa de los gobiernos de los presidentes centristas. En cuanto al ciclo ideológico del desempleo, los ejecutivos socialistas tampoco lo han satisfecho, ya que la tasa de desempleo interanual (media) de la primera mitad del mandato socialista fue un 5,56 por 100 superior, si se compara con la tasa de paro de la segunda parte del mandato de la UCD. La destrucción de empleo generada por los *shocks* energéticos de 1973 y 1979, conjuntamente con los aumentos salariales, fueron los argumentos básicos que justifican el aumento del desempleo en la segunda mitad del mandato de UCD y en la primera parte de la etapa socialista. Ni los Pactos de la Moncloa de junio de 1977, ni el Real Decreto-Ley de 26 de diciembre de 1978, ni el Programa a Medio Plazo presentado por el gobierno en diciembre de este año, ni el Acuerdo Marco Interconfederal de 1980, ni el Acuerdo Nacional sobre el Empleo, ni el Acuerdo Interconfederal de 1983, ni la Ley 32/1984 consiguieron flexibilizar el mercado de trabajo y controlar los aumentos en las remuneraciones salariales, que eran dos factores fundamentales para poder crear empleo.

Tal y como hemos indicado anteriormente, en su primera legislatura el PP ha mostrado un elevado nivel de fidelidad a los principios ideológicos de los liberales-conservadores: profundizó en el objetivo de control de la inflación, ya que uno de sus retos prioritarios era disminuir a lo largo de la legislatura el diferencial con respecto a la UEM; de ahí que la tasa de crecimiento interanual media de los precios esté siendo un 6,97 por 100 inferior, si se compara con la etapa socialista. Por otra parte, la tasa de desempleo (interanual) media durante la primera mitad de la legislatura ha sido un 11,01 por 100 superior en relación con el nivel de paro en la segunda mitad de la etapa socialista (véase Cuadro 1). En cualquier caso, hemos de reseñar que el aumento del paro en los primeros meses de la legislatura no puede achacarse a la política económica desarrollada, ya que la acciones

políticas en materia laboral (Acuerdo Interconfederal para la Estabilidad del Empleo, etcétera) han demostrado una gran eficacia, en la medida en que la tasa de desempleo ha descendido hasta el 17,66 por 100 en el primer trimestre del año 2000.

La teoría del ciclo partidista también defiende la hipótesis de que existen diferencias entre los liberales-conservadores y los socialdemócratas a la hora de plantearse el crecimiento económico como objetivo. Los gobiernos socialistas ratificaron que el aumento de la actividad era uno de sus objetivos prioritarios, ya que la tasa de variación interanual (media) del PIB fue un 4,42 por 100 superior, con respecto a la etapa de UCD. Los dos primeros años de gobierno popular han servido para rechazar la hipótesis de la teoría ideológica, que augura un menor crecimiento económico cuando gobiernan los liberales-conservadores: el PIB aumentó un 2,26 por 100 más, si se compara con la tasa de crecimiento (interanual) media durante en la segunda etapa del gobierno socialista.

No sólo existen diferencias ideológicas entre los liberales-conservadores y los socialdemócratas en cuestiones tan fundamentales como inflación, empleo o crecimiento económico, sino que ambos gobiernos se distinguen también por la orientación que dan a la política presupuestaria. Al igual que en otros países de la Europa comunitaria, la etapa socialista confirmó que los gobiernos socialistas de finales del siglo XX no se plantean como reto prioritario el pleno empleo; más bien, su gran preocupación es la estabilización de los precios y el control presupuestario. Si se compara con los gobiernos centristas que le precedieron, podemos afirmar que los ejecutivos socialistas redujeron en cuatro puntos porcentuales el déficit presupuestario real. Todo ello fue posible gracias al proceso de consolidación del gasto, que tuvo lugar entre 1986 y 1988, tras el ingreso en la CEE. Efectivamente, nuestra incorporación a este proceso de integración nos obligaba a practicar una política económica tendente a la convergencia con nuestros vecinos europeos; de ahí que profundizar en el rigor presupuestario fuese una de las condiciones fundamentales de la política fiscal de este período.

Los ejecutivos populares están profundizando en el control presupuestario: en su primera legislatura han logrado reducir

drásticamente el déficit público medio. Para ello tuvieron que aprobar un conjunto de medidas de ajuste fiscal al inicio de la legislatura, y posteriormente, lograron un acuerdo presupuestario para 1997, 1998, 1999 y 2000.

Paradójicamente, los gobiernos socialistas han mantenido un mayor control sobre los tipos de interés a corto plazo que sus predecesores en el cargo: el tipo de intervención del Banco de España, bajo su mandato ha sido un 2,86 por 100 inferior al practicado por la autoridad monetaria, cuando gobernaba UCD. La primera legislatura popular ha servido para rechazar algunas hipótesis de la teoría ideológica que auguraban un aumento de los tipos de interés a corto, con el fin de controlar la inflación. Los tipos de intervención (media) han caído un 13,06 por 100 en estos últimos cuatro años, si se comparan con la etapa socialista.

Estabilidad y cambios en los mandatos de los distintos ejecutivos

Si se analizan los ciclos ideológicos de las etapas de gobierno de socialistas y populares desde la perspectiva de la estabilidad/cambios que se han producido en la orientación de la política económica articulada a lo largo de su mandato, apreciamos que los ejecutivos del primero evidenciaron una fidelidad del 80 por 100. A diferencia de los socialistas, los ejecutivos del Partido Popular no han alcanzado aún esos niveles de lealtad ideológica.

La teoría partidista pronostica que los gobiernos socialdemócratas descuidan el objetivo de estabilización de los precios en la primera mitad de su mandato, ya que su principal reto es disminuir el nivel de desempleo. En la etapa socialista se aprecia que el control de los precios en sus primeros años de legislatura fue menos estricto que en el conjunto del período: la tasa de inflación (interanual) media de los 13 años de gobierno socialista fue un 1,49 por 100 inferior, si se compara con la evolución de los precios en la primera mitad de su mandato. A diferencia de los socialdemócratas, los liberales-conservadores deberían estar más preocupados en la primera mitad de su gobierno por el control de los precios. Si se analiza lo sucedido en el caso del PP concluimos que la tasa de inflación interanual (media) de los

dos primeros años de legislatura fue un 0,15 por 100 superior, si se compara con la evolución de los precios entre 1996 y 2000.

Al examinar los índices de estabilidad/cambio del desempleo, se aprecia que los ejecutivos de los dos partidos han sido fieles a los planteamientos ideológicos de la socialdemocracia y liberal-conservador, respectivamente. Bajo el mandato socialista, la tasa de desempleo media del período fue un 0,13 por 100 superior, si se compara con la primera mitad del mandato; por el contrario, con el gobierno popular hemos constatado que la tasa de paro media en estos cuatro años ha sido un 0,98 por 100 inferior, en comparación con el nivel de desempleo de la primera mitad de la legislatura.

La teoría del ciclo partidista también predice diferencias entre los liberales-conservadores y los socialdemócratas a la hora de plantearse el crecimiento económico como objetivo. Los gobiernos socialistas evidenciaron que el aumento del nivel de actividad era un reto prioritario; de ahí que la tasa de variación (interanual) media del PIB durante la primera mitad del mandato fuera un 0,85 por 100 inferior, si se compara con el ritmo de crecimiento de todo el período. Al igual que sucedía en el caso de los socialistas, esta última legislatura ha servido para confirmar la hipótesis de la teoría ideológica, que augura un menor crecimiento económico en la primera mitad, siempre y cuando la evolución de los precios no esté perfectamente controlada, tal y como sucedía cuando los populares formaron gobierno, ya que uno de sus retos prioritarios era profundizar en la reducción de la inflación, hasta equipararnos a niveles de la UEM. Ello explica por qué el ritmo de crecimiento (interanual) medio del PIB durante los dos primeros años fue un 0,39 por 100 inferior, si se compara con la tasa de actividad de la legislatura.

No sólo existen diferencias ideológicas entre los liberales-conservadores y los socialdemócratas en cuestiones tan fundamentales como inflación, empleo o crecimiento económico, sino que ambos gobiernos se diferencian también en la orientación de la política presupuestaria. En ese sentido, los socialistas españoles fueron fieles a los planteamientos del ciclo ideológico, ya que el saldo presupuestario negativo (medio) de la primera parte de la etapa socialista fue un 0,93 por 100 superior, en relación con el déficit medio de todo el mandato. A diferencia de los socialistas, los gobiernos del Partido Popular no han mostrado una gran fide-

lidad a los postulados del ciclo ideológico liberal-conservador en materia de política presupuestaria, ya que el déficit presupuestario medio de los dos primeros años ha sido un 2,22 por 100 superior, si se compara con el saldo negativo del conjunto de la legislatura.

Bajo el mandato socialista, la instrumentalización del tipo de interés a corto plazo por parte del Banco de España tuvo un carácter «antipartidista», ya que los tipos de intervención en la primera mitad del mandato fueron 1,54 puntos porcentuales más altos, si se comparan con los tipos de interés medio del mandato. Quizá, la razón última que explica este hecho es que los tipos de interés no se utilizaron como un instrumento de la política monetaria para controlar la inflación hasta que el Banco de España gozó de plena autonomía en 1994. Con anterioridad, los objetivos intermedios fueron la M3, antes de 1984, y los ALP en el período que transcurrió entre 1984 y 1989. Tras el ingreso en el SME, y antes de que la autoridad monetaria gozase de plena autonomía, el Banco de España utilizaba los tipos de interés con el fin de estabilizar las fluctuaciones de la peseta dentro de las bandas fijadas en el SME.

Si en la etapa socialista los tipos de interés no evidenciaron una orientación partidista, en la primera legislatura del PP ha sucedido lo contrario, ya que el Banco de España, como máxima autoridad monetaria que goza de autonomía respecto al gobierno de la nación, sí está colaborando en la orientación ideológica de la política monetaria, pues los tipos de intervención media de los dos primeros años fueron un 1,34 por 100 superiores, en relación con los tipos de interés del conjunto del período.

3. El ciclo político de la economía

Al igual que en la teoría partidista, existen diferentes enfoques del ciclo político de la economía: la visión ingenua y la racionalista. En todos ellos se investiga si la acción de los gobiernos democráticos está afectada por determinados factores políticos (oportunistas); en definitiva, el objetivo es averiguar si la orientación de la política económica está influida por el momento electoral. En el caso concreto de la transición y la democracia española, pretendemos investigar si la intervención de los diferentes gobier-

nos ha estado supeditada a criterios estrictamente oportunistas, de manera que los objetivos económicos de los distintos ejecutivos se hayan visto afectados por el calendario electoral.

De acuerdo con los postulados del ciclo político ingenuo¹⁴, los gobiernos practican una política económica expansiva antes de las elecciones, con el fin de mejorar el nivel de actividad y reducir de este modo el desempleo; no obstante, ello llevará como contrapartida a un aumento de la inflación. Para lograr estos objetivos, el ejecutivo incurrirá en mayores déficits presupuestarios y procurará que los tipos de interés a corto plazo disminuyan. La teoría del ciclo político de la economía, al suponer que las elecciones son exógenas, predice que los objetivos e instrumentos de política económica siguen un comportamiento cíclico: a los bajos niveles de desempleo y las elevadas tasas de inflación de los períodos preelectorales les suceden medidas tendentes a cambiar la coyuntura económica, una vez ganados los comicios. Este ciclo politizado de la economía se repite de forma regular en cada legislatura, ya que los votantes son «ingenuos»¹⁵, y cuando llega el momento de ejercer su derecho al voto, sólo recuerdan lo que ha ocurrido en el pasado más inmediato¹⁶.

A diferencia del ciclo ideológico de la economía, tan sólo proponemos un índice oportunista para medir el componente electoralista de la política económica de la transición y la democracia, ya que nos permite conocer en qué medida los distintos ejecutivos han utilizado la estabilidad de precios y el pleno empleo, además del crecimiento interanual del PIB, el saldo presupuestario en términos de PIB mensual y los tipos de interés oficial con una finalidad oportunista (véase Recuadro 3). Al igual que en el caso del ciclo partidista, una de las principales

¹⁴ Vid. W. NORDHAUS (1975): «The Political Business Cycle», páginas 169-190. Nosotros incluimos más variables que este autor, con el fin de verificar si en la transición y la democracia española ha habido ciclos políticos ingenuos.

¹⁵ Vid. D. MAC RAE (1977): «A Political Model of the Business Cycle», páginas 239-264. A diferencia de estos primeros análisis, que consideraban al votante una persona ingenua, nosotros admitimos que los electores españoles han podido comportarse de forma racional.

¹⁶ En nuestro caso, suponemos que el pasado más inmediato viene definido por lo sucedido en el año electoral.

RECUADRO 3

INDICES Y CONTRASTES DE HIPOTESIS DEL CICLO POLITICO DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA

INDICES DEL CICLO POLITICO

1) Indice oportunista:

$$I_O^X = T_{t=T}^X - T_L^X$$

siendo:

I_O^X = El componente oportunista (*índice oportunista*) de las variables X^1 .

$T_{t=T}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X durante el año electoral T .

T_L^X = La tasa de variación (anual) media de X durante todo el mandato².

2) Indice retrospectivo:

$$I_R^X = T_{t=T}^X - T_{t=T-1}^X$$

siendo:

I_R^X = El componente oportunista (*índice retrospectivo*) de las variables X .

$T_{t=T-1}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X en el año anterior al electoral.

3) Indice prospectivo:

$$I_P^X = T_{t=T}^X - T_{t=T+1}^X$$

siendo:

I_P^X = El componente oportunista (*índice prospectivo*) de las variables X .

$T_{t=T+1}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X en el año postelectoral.

CONTRASTES DE HIPOTESIS DEL CICLO IDEOLOGICO

- $I_O^{PIB} \phi 0 \rightarrow$ Ciclo oportunista del nivel de actividad.
- $I_O^{IPC} \phi 0 \rightarrow$ Ciclo oportunista del nivel de la inflación.
- $I_O^{DESEMPLEO} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo oportunista del nivel de la tasa de paro.
- $I_O^{PRESUPUESTO} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo oportunista del saldo presupuestario en términos de PIB³.
- $I_O^{INTERES} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo oportunista del nivel del tipo de interés.
- $I_R^{PIB} \phi 0$ e $I_P^{PIB} \phi 0 \rightarrow$ Ciclo corto oportunista a medio y largo plazo del nivel de actividad (votantes racionales)⁴.
- $I_R^{IPC} \phi 0$ e $I_P^{IPC} \phi 0 \rightarrow$ Ciclo corto oportunista a medio y largo plazo de la inflación (votantes racionales).
- $I_R^{DESEMPLEO} \pi 0$ e $I_P^{DESEMPLEO} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo corto oportunista a medio y largo plazo del desempleo (votantes racionales).

RECUADRO 3 (continuación)

INDICES Y CONTRASTES DE HIPOTESIS DEL CICLO PARTIDISTA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

- $I_R^{PRESUPUESTO} \phi 0$ e $I_P^{PRESUPUESTO} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo corto oportunista a medio y largo plazo del saldo presupuestario en términos de PIB (votantes racionales)⁵.
- $I_R^{INTERES} \pi 0$ e $I_P^{INTERES} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo corto oportunista a medio y largo plazo del tipo de interés (votantes racionales).

NOTAS:

¹ Las variables X consideradas son la variación interanual del IPC, la tasa de desempleo, la tasa de variación acumulada del PIB, el saldo presupuestario mensual en términos de PIB, y el tipo medio de la subasta decenal del Banco de España (interés a corto plazo).

² L representa la duración (períodos) de la legislatura.

³ A este fenómeno se le denomina *ilusión presupuestaria*.

⁴ Esta situación es compatible con el fenómeno de la *ilusión presupuestaria* ($I_O^{PRESUPUESTO} \pi 0$).

⁵ Cuando $I_R^{PRESUPUESTO} \pi 0$, independientemente del valor que tome $I_P^{PRESUPUESTO}$, se presenta el fenómeno de la *ilusión presupuestaria* (votantes ingenuos).

FUENTE: Elaboración propia.

críticas que se le hace a la teoría del ciclo político es que parte del supuesto de que los votantes no son racionales, pues cuando votan solamente recuerdan la situación económica más próxima (es decir, la coyuntura económica del año electoral), y olvidan el pasado más lejano (es decir, la situación económica del año preelectoral y electoral). A partir de esta crítica, han ido formulándose propuestas que han dado lugar a la teoría del ciclo corto de carácter oportunista, a medio y largo plazo (racional). Para podernos aproximar empíricamente a los ciclos políticos de carácter racional, utilizamos dos índices: retrospectivo y prospectivo. A la luz de todo ello, se infiere que ambos enfoques de la teoría del ciclo oportunista (ingenua y racional) son compatibles en el corto plazo¹⁷, y especialmente cuando se utilizan instrumentos fiscales con fines electoralistas. Por el contrario, en el largo plazo, ambos planteamientos divergen, máxime cuando las medidas económicas que articula el gobierno van encaminadas a alterar el nivel de producción y la tasa de desempleo.

En estos 25 años de democracia ha habido ocho elecciones a las Cortes Generales y al Senado: 15 de junio de 1977, 1 de marzo de 1979, 28 de octubre de 1982, 22 de junio de 1986, 29

de octubre de 1989, 6 de junio de 1993, 3 de marzo de 1996 y 12 de marzo del 2000¹⁸. Adoptando como referencia política estos ciclos electorales, no podemos concluir que la política económica se haya orientado con una finalidad estrictamente política¹⁹, ya que tan sólo en dos ocasiones se ha compatibilizado el ciclo oportunista y el racional: en las elecciones generales de 1979 se instrumentalizó el objetivo de crecimiento económico, mientras que en los comicios de 1986 se utilizó el tipo de interés. En el 89,47 por 100 de las ocasiones, en las que los distintos gobiernos de la transición y la democracia han podido tener la tentación de compatibilizar el ciclo ingenuo y racional, han desechado la invitación. No obstante, si analizamos de forma desagregada las dos hipótesis del ciclo político de la economía española (oportunista y racional), la conclusión anterior varía substancialmente: cuando se supone que los electores son ingenuos se aprecia que los distintos ejecutivos orientaron tan sólo el 42,42 por 100 de los objetivos e instrumentos de política económica con una finalidad electoralista.

¹⁸ Los comicios generales del 15 de junio de 1977 quedan fuera de este análisis del ciclo político de la economía, ya que fueron los primeros de la transición, tras desaparecer el régimen dictatorial.

¹⁹ Se dice que una variable objetivo y/o un instrumento de política económica se ha orientado con una finalidad estrictamente política, cuando simultáneamente se ha utilizado de un modo oportunista ingenuo y racional.

¹⁷ En este caso, en el año electoral, ya que es el único período de corto plazo en donde operan tanto el ciclo ingenuo, como el racional.

Si examinamos el ciclo político racional de la economía española durante la transición y la democracia observamos que, en dos ocasiones, los gobiernos han considerado que los electores eran racionales: en las elecciones generales de 1979 se instrumentalizó el objetivo de crecimiento económico, y en los comicios de 1986 se utilizó el tipo de interés. Si segmentamos nuestro análisis del ciclo político racional concluimos que se utilizaron el 45,45 por 100 de los objetivos e instrumentos de política económica desde una perspectiva racional retrospectiva; mientras que desde la óptica prospectiva, el ratio asciende hasta el 63,15 por 100 (véase Cuadro 2).

A la luz de las afirmaciones anteriores, se concluye que los gobiernos de la democracia han sido más proclives a utilizar la política económica con una finalidad oportunista, pensando que los electores eran ingenuos; aunque tampoco han renunciado a instrumentalizarla en tres ocasiones, desde una perspectiva racional.

Análisis longitudinal del oportunismo político

El estudio longitudinal²⁰ del ciclo político de la democracia evidencia que la tasa de crecimiento económico ha sido la variable que más se ha utilizado con fines oportunistas (véase Cuadro 2). En base a los contrastes del ciclo político ingenuo se aprecia que en las elecciones generales de 1979, 1982, 1986, 1996 y 2000 se utilizó este objetivo de política económica con fines electoralistas. Desde la perspectiva racional retrospectiva, también se instrumentalizó en los comicios de 1979, 1982, 1986 y 1996; mientras que con un carácter prospectivo fue manipulado en las convocatorias de 1979, 1989 y 1993 (véase Cuadro 3).

Es evidente que el ejecutivo indujo una reactivación económica durante el año preelectoral, con el fin de rentabilizar este éxito económico en los comicios que se iban a celebrar en 1979. Sin embargo, un estudio más exhaustivo de la situación, nos permite afirmar que este incremento (interanual) medio del PIB trimestral²¹ duran-

te el ejercicio electoral no vino marcado por la política monetaria, ni tampoco por la instrumentalización de otras medidas expansivas, ya que la orientación de su política económica fue claramente estabilizadora. Quizá el aumento del gasto y el déficit presupuestario en el año electoral favoreció este ciclo oportunista del crecimiento.

En los comicios de 1982 se mantuvo una actitud electoralista, ya que se indujo una reactivación económica durante el año electoral, practicando una política presupuestaria claramente expansiva. Podría pensarse que el descontrol del déficit público en los meses previos a las elecciones de octubre de 1982 se planteó como una estrategia política tendente a expandir la economía española, dado que el gobierno necesitaba mejorar sus malas expectativas electorales; sin embargo, no es menos cierto que esta reactivación estuviera marcada por la recuperación de las exportaciones en el segundo trimestre de 1981 y la reanimación de la inversión privada a mediados de 1982.

A diferencia de lo sucedido en la etapa centrista, en los comicios generales de 1986 se constata que tanto el crecimiento económico, como el tipo de interés a corto plazo, se utilizaron con fines oportunistas. A partir de 1986, el objetivo de crecimiento de los ALP, como instrumento de control monetario, comenzó a interpretarse con cierta flexibilidad, ya que las desviaciones con respecto a la banda de fluctuación superaron las previsiones. En este contexto, se entiende por qué el Banco de España utilizó los tipos de intervención con el fin de favorecer la expansión de la inversión privada, ya que el tipo medio practicado por la autoridad monetaria durante el año electoral fue un 4,01 por 100 inferior, comparado con el del conjunto del mandato. Esta actitud expansionista del Banco de España se reflejó también en la política económica articulada por el gobierno, ya que la tasa de crecimiento (interanual) media del PIB durante el año electoral fue un 2,19 por 100 superior, en relación con la de los 13 años de gobierno socialista. De los contrastes de hipótesis realizados se infiere que detrás de esta actitud política pudo haber una intencionalidad oportunista, ya que la inflación estaba estabilizada, y ello le otorgaba al ejecutivo socialista un gran margen de maniobra para practicar una política monetaria expansiva, con el fin de favorecer el crecimiento económico antes de las elecciones legislativas de

²⁰ Es decir, el análisis por instrumentos y objetivos de política económica.

²¹ En el Cuadro 2, se observa que la tasa de variación (interanual) media del PIB durante el año electoral fue un 0,71 por 100 superior a la del conjunto de la legislatura.

CUADRO 2
CICLOS POLITICOS DE LA TRANSICION Y LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

Hipótesis ciclo político	Índice/contraste componente oportunista	Elecciones generales								
		Marzo 1979	Octubre 1982*	Junio 1986	Octubre 1989	Junio 1993	Marzo 1996*	Marzo 2000**	Total	
									Sí	No
Oportunista....	Índice oportunista de la inflación (%)	-4,38	-0,49	-2,30	0,48	-1,08	-0,20	0,22		
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político en inflación?	no	no	no	sí	no	no	sí	2	5
	Índice oportunista de del desempleo (%)	0,35	3,28	1,38	-1,90	2,92	-0,69	-2,49		
	¿Se confirma la hipótesis ciclo oportunista en desempleo?	no	no	no	sí	no	sí	sí	3	4
	Índice oportunista variación PIB (%)	0,71	0,99	2,19	-0,52	-2,70	1,17	0,36		
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político en variación del PIB?	sí	sí	sí	no	no	sí	sí	5	2
	Índice oportunista del saldo presupuestario (%)	-	-	0,55	1,31	-1,71	1,47	1,82		
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político en saldo presupuestario?	-	-	no	no	sí	no	no	1	4
Racional***	Índice oportunista del tipo interés (%)	5,59	1,82	-4,01	0,05	-0,57	0,34	-1,78		
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político en tipos de interés?	no	no	sí	no	sí	no	sí	3	4
	Oportunista «sí»	1 (25%)	1 (25%)	2 (40%)	2 (40%)	2 (40%)	2 (40%)	4 (80%)	14 (42,42%)	
	Oportunista «no»	3 (75%)	3 (75%)	3 (60%)	3 (60%)	3 (60%)	3 (60%)	1 (20%)		19 (57,57%)
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político racional en inflación?	no	-	no	no	no	-	-	0	4
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político racional en desempleo?	no	-	no	no	no	-	-	0	4
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político racional en variación del PIB?	sí	-	no	no	no	-	-	1	3
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político racional en saldo presupuestario?	-	-	sí	sí	no	-	-	2	1
Total****	¿Se confirma la hipótesis ciclo político racional en tipos de interés?	no	-	sí	no	no	-	-	1	3
	Ciclo político racional «sí»	1 (25%)	-	2 (40%)	1 (20%)	0 (0%)	-	-	4 (21,05%)	
	Ciclo político racional «no»	3 (75%)	-	3 (60%)	4 (80%)	5 (100%)	-	-		15 (78,94%)
	Ciclo oportunista y racional «sí»	1 (25%)	-	1 (20%)	0 (0%)	0 (0%)	-	-	2 (10,52%)	
	Ciclo oportunista y racional «no»	3 (75%)	-	4 (80%)	5 (100%)	5 (100%)	-	-		17 (89,47%)

NOTAS:

* En las elecciones generales de 1982 y 1996 no se realizaron los contrastes de hipótesis del ciclo político racional-prospectivo, dado que estos comicios provocaron el cambio de gobierno: En los primeros, el PSOE sucedió a la UCD, mientras que tras la última convocatoria el PP reemplazó al PSOE.

** En las elecciones generales del 2000 no se realizaron los contrastes de hipótesis del ciclo político racional-prospectivo, dado que aún no disponemos de información posterior a los comicios celebrados el 12 de marzo de ese año.

*** Se confirma que hay un ciclo político racional, cuando se verifica la hipótesis del ciclo político racional-retrospectivo y prospectivo.

**** El total del ciclo oportunista y racional refleja en cuantas variables e instrumentos de política económica ha habido un ciclo político ingenuo y racional simultáneamente.

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 3
CICLOS POLITICOS (RACIONALES) DE LA TRANSICION Y LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

Hipótesis ciclo político	Índice/contraste componente oportunista	Elecciones generales								Total	
		Marzo 1979	Octubre 1982*	Junio 1986	Octubre 1989	Junio 1993	Marzo 1996*	Marzo 2000**	Si	No	
Racional retrospectivo	Índice oportunista racional de la inflación (retrospectivo) (%)	-1,22	-0,16	-1,97	1,87	-1,18	-0,27	0,73			
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político (retrospectivo) inflación?	no	no	no	sí	no	no	sí	2	5	
	Índice oportunista racional del desempleo (retrospectivo) (%)	3,04	2,25	0,30	-2,21	3,47	-1,12	-3,10			
	¿Se confirma la hipótesis ciclo oportunista (retrospectivo) desempleo?	no	no	no	sí	no	sí	sí	3	4	
	Índice oportunista racional en variación PIB (retrospectivo) (%)	1,92	2,86	4,25	-0,72	-2,84	0,49	-0,02			
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político (retrospectivo) variación del PIB?	sí	sí	sí	no	no	sí	no	4	3	
	Índice oportunista racional del saldo presupuestario (retrospectivo) (%)	-	-	1,15	0,61	-1,98	1,33	-0,62			
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político (retrospectivo) saldo presupuestario?	-	-	sí	sí	no	sí	sí	4	1	
	Índice oportunista racional del tipo interés (retrospectivo) (%)	16,76	0,78	-1,20	1,63	0,32	1,34	-1,00			
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político (retrospectivo) tipos de interés?	no	no	sí	no	no	no	sí	2	5	
Confirmación hipótesis racional-retrospectivo «sí» ***		1 (25%)	1 (25%)	3 (60%)	3 (60%)	0 (0%)	3 (60%)	4 (80 %)	15 (45,45%)		
Rechazo hipótesis racional-retrospectivo «no» **		3 (75%)	3 (75%)	2 (40%)	2 (40%)	5 (100%)	2 (40%)	1 (20%)	18 (54,54%)		
Racional prospectivo	Índice oportunista racional de la inflación (prospectivo) (%)	2,48	-	0,85	-0,27	0,13	-	-			
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político (prospectivo) inflación?	sí	-	sí	no	sí	-	-	3	1	
	Índice oportunista racional del desempleo (prospectivo) (%)	-1,86	-	0,61	1,17	-3,34	-	-			
	¿Se confirma la hipótesis ciclo oportunista (prospectivo) desempleo?	sí	-	no	no	sí	-	-	2	2	
	Índice oportunista racional en variación PIB (prospectivo) (%)	1,47	-	-1,44	0,78	0,29	-	-			
	¿Se confirma la hipótesis ciclo político (prospectivo) variación del PIB?	sí	-	no	sí	sí	-	-	3	1	
Índice oportunista racional del saldo presupuestario (prospectivo) (%)		-	-	-1,77	-1,17	3,76	-	-			
¿Se confirma la hipótesis ciclo político (prospectivo) saldo presupuestario?		-	-	sí	sí	no	-	-	2	1	

CUADRO 3 (continuación)

CICLOS POLITICOS (RACIONALES) DE LA TRANSICION Y LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

Hipótesis ciclo político	Índice/contraste componente oportunista	Elecciones generales							Total	
		Marzo 1979	Octubre 1982*	Junio 1986	Octubre 1989	Junio 1993	Marzo 1996*	Marzo 2000**	Sí	No
Índice oportunista racional de tipos intereses (prospectivo) (%)		9,40	-	-2,22	-0,97	3,81	-	-		
¿Se confirma la hipótesis ciclo político (prospectivo) tipos de interés?		no	-	sí	sí	no	-	-	2	2
Confirmación hipótesis racional-retrospectivo «sí» ***		3 (75%)	-	3 (60%)	3 (60%)	3 (60%)	-	-	12 (63,15%)	
Rechazo hipótesis racional-retrospectivo «no» ***		1 (25%)	-	2 (40%)	2 (40%)	2 (40%)			7 (36,84%)	

NOTAS:

* En las elecciones generales de 1982 y 1996 no se realizaron los contrastes de hipótesis del ciclo político racional-prospectivo, dado que estos comicios provocaron el cambio de gobierno: En los primeros, el PSOE sucedió a la UCD, mientras que tras la última convocatoria, el PP reemplazó al PSOE.

** En las elecciones generales del 2000 no se realizaron los contrastes de hipótesis del ciclo político racional-prospectivo, dado que aún no disponemos de información posterior a los comicios celebrados el 12 de marzo de ese año.

*** Entre paréntesis aparece en tantos por ciento, el número de veces que se confirma y/o rechaza la hipótesis.

FUENTE: Elaboración propia.

1986, tal y como se deduce de los contrastes de hipótesis del ciclo oportunista del PIB y el desempleo (véase Cuadro 2).

En las elecciones generales de 1989 y 1996 se utilizó el desempleo con una finalidad oportunista y racional retrospectiva; mientras que desde la perspectiva racional prospectiva este objetivo de política económica fue instrumentalizado en las convocatorias de 1979 y 1993 (véase Cuadro 3). Ya se ha señalado en el apartado anterior que el Acuerdo Económico y Social de 1985-86 fue el final de una etapa caracterizada por la negociación; pero los resultados negativos en materia de creación de empleo, unidos a los desencuentros políticos suscitados por las medidas flexibilizadoras contempladas en esta ley, contribuyeron a que se iniciase una nueva fase caracterizada por la inexistencia de pactos sociales entre empresarios, sindicatos y gobierno. Esta nueva situación contribuyó a que la tasa de desempleo media del año fuese un 1,90 por 100 inferior, si se compara con la del conjunto del mandato socialista (véase Cuadro 2).

Las dudas se suscitan cuando hay que comprobar si la política de empleo aplicada por el gobierno socialista al final de su mandato consiguió frenar el aumento del paro o, por el contrario, la reduc-

ción de la tasa de desempleo (media) en un 0,69 por 100 durante el año electoral, respecto al conjunto de los 13 años de gobierno socialista, se debió a la mejoría que experimentó el nivel de actividad en este periodo. Si revisamos la actitud política del gobierno socialista en cuestiones de empleo apreciamos que la última gran medida adoptada en esta materia fue la Ley de Reforma Laboral de 19 de mayo de 1994, con unos resultados a corto plazo decepcionantes si nos atenemos a la evolución del desempleo, ya que la tasa de paro alcanzó el máximo histórico del 24,29 por 100 en ese año. Sin embargo, los efectos positivos de este proyecto, tendente a mejorar la competitividad de nuestras empresas en cuestiones laborales, se notaron en el ejercicio electoral, facilitando la disminución de la tasa de paro más adelante. A la luz de todo lo anterior, se infiere que hubo alguna intencionalidad electoralista en el ejecutivo socialista que aprobó la Ley de Reforma Laboral de 1994. Es evidente que en esta estrategia política hubo una gran dosis de racionalidad, tendente a mejorar las expectativas electorales.

El resto de los objetivos e instrumentos de política económica (inflación, déficit presupuestario y tipos de interés) también fue-

ron objeto de manipulación política en algunas elecciones generales, pero sin alcanzar los niveles de las variables crecimiento económico y desempleo.

Análisis transversal del oportunismo político

Si hacemos un análisis transversal del ciclo político de la economía española durante la transición y la democracia concluimos que los gobiernos socialistas fueron más oportunistas, ya que utilizaron más veces, y en mayor magnitud, la política económica con fines electoralistas. En cualquier caso, no debemos obviar que los últimos ejecutivos del Partido Popular han demostrado ser excesivamente oportunistas, ya que orientaron el 80 por 100 de los instrumentos y objetivos de política económica con una finalidad electoralista. Parece que no estamos ante una estrategia coyuntural, sino más bien ante el inicio de una nueva etapa caracterizada por el uso de la política económica con una clara intencionalidad electoralista, tal y como evidencian los contrastes del ciclo racional retrospectivo: el PP puede estar orientando el 80 por 100 de los instrumentos y objetivos de política económica con una finalidad oportunista racional (véase Cuadro 2).

A diferencia de populares y socialistas, los ejecutivos centristas ofrecieron una actitud menos electoralista, pues tan sólo orientaron el 25 por 100 de los instrumentos y medidas económicas con una intencionalidad oportunista (véase Cuadro 2). Desde la perspectiva del ciclo político racional, el ejecutivo centrista hizo un uso oportunista del objetivo crecimiento económico en las elecciones de 1979, mientras que los socialistas instrumentalizaron el tipo de interés en los comicios de 1986. En cualquier caso, esta constatación está aún abierta, a la espera de poder culminar los contrastes de hipótesis del ciclo oportunista racional-prospectivo correspondientes a las elecciones del año 2000.

Si segmentamos nuestro análisis, apreciamos que los gobiernos populares han sido los más electoralistas, desde la perspectiva retrospectiva, superando incluso a los gobiernos socialistas y centristas (véase Cuadro 2). Por el contrario, desde la óptica prospectiva, los ejecutivos centristas fueron más oportunistas que los socialistas, aunque la diferencia fue mínima, ya que en

los comicios de 1979 el gobierno utilizó el 75 por 100 de los objetivos e instrumentos de política económica con una finalidad racional prospectiva, mientras que el ratio desciende hasta el 60 por 100 en las convocatorias electorales de 1986, 1989 y 1993²². En cualquier caso, no debemos olvidar que, hasta el momento, los electores han dado pruebas de una gran dosis de racionalidad a la hora de votar, ya que no han facilitado que esta estrategia se repitiese a medio y largo plazo, pues en 1982 castigaron a la UCD, y en 1996 optaron mayoritariamente por el PP.

4. La teoría ecléctica

La teoría del ciclo ideológico y político de la economía presupone que los políticos (gobierno) están permanentemente preocupados por la situación económica, orientando la política económica de un modo discrecional²³. Frente a estos planteamientos surgió la propuesta de ciclo ecléctico: el gobierno interfiere en la economía solamente cuando la coyuntura es muy desfavorable y sus expectativas de reelección se ven seriamente amenazadas, o cuando aprecian que la situación del país preocupa al electorado y ello perjudica su popularidad²⁴. A partir del criterio anterior, diremos que un ejecutivo induce políticamente un ciclo económico cuando aplica medidas encaminadas a solucionar los problemas económicos que más dañan su índice de aceptación; por el contrario, cuando goza de un superávit de popularidad, es decir, si su nivel de popularidad está por encima del umbral mínimo exigido para seguir en el poder, se puede plantear la consecución de objetivos partidistas, que en otras circunstancias no podría hacer (véase Recuadro 4). Uno de los

²² En el Cuadro 2 se aprecia, que tras las elecciones generales de 1979, 1986, 1989 y 1993, más del 60 por 100 de los objetivos e instrumentos de política económica se orientaron con una finalidad oportunista, de carácter racional prospectivo.

²³ Vid. L. S. DAVISON; M. FRATIANI y J. VON HAGEN (1990): «Testing for Political Business Cycles». A este fenómeno, lo denominan *fine-tuning*.

²⁴ Vid. B. S. FREY y F. SCHNEIDER (1978): «A Politico-Economic Model of the United Kingdom»; *Id* (1978): «An Empirical Study of Politico-economic Interaction in the United States», páginas 174-183; *Id* (1981): «A Politico-economic Model of the United Kingdom: New Estimates and Predictions»; e *Id* (1983): «An Empirical Study of Politico-economic Interaction in the United States: A Reply».

RECUADRO 4

INDICES Y CONTRASTES DE HIPOTESIS DEL CICLO SATISFACTORIO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

INDICES DEL CICLO ECLECTICO

1) Índice de diferencias:

$$I_{j \rightarrow i}^X = T_{\frac{L}{2}}^X - T_{\frac{L}{2}}^X$$

siendo:

$I_{j \rightarrow i}^X$ = El componente ideológico (índice de diferencias) de la variable X^1 bajo el gobierno i , con respecto al gobierno j -ésimo, que le precedió en el poder.

$T_{\frac{L}{2}}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X en la primera mitad del período de mandato del gobierno i .

$T_{\frac{L}{2}}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X en la segunda mitad del período de mandato del gobierno j .

2) Índice de diferencias permanentes:

$$I_{j \rightarrow i}^X = T_{L_i}^X - T_{L_j}^X$$

siendo:

$T_{L_i}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X^2 , a lo largo de todo el período de mandato del gobierno i .

$T_{L_j}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X , a lo largo de todo el período de mandato del gobierno j , que precedió al ejecutivo i en el cargo.

3) Índice de estabilidad/cambio:

$$I_i^X = T_{\frac{L}{2}}^X - T_{\frac{L}{2}}^X$$

siendo:

I_i^X = El componente ideológico (índice estabilidad/cambio) de X^3 bajo el gobierno i .

$T_{\frac{L}{2}}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X en la primera mitad del período de mandato del gobierno i , que sucede en el poder al gobierno j -ésimo.

$T_{L_i}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X , a lo largo de todo el período de mandato del gobierno i .

4) Índice oportunista:

$$I_O^X = T_{T}^X - T_L^X$$

siendo:

I_O^X = El componente oportunista (*índice oportunista*) de las variables X^4 .

T_T^X = La tasa de variación (anual) media de X durante el año electoral T .

T_L^X = La tasa de variación (anual) media de X durante todo el mandato⁵.

RECUADRO 4 (continuación)

INDICES Y CONTRASTES DE HIPOTESIS DEL CICLO SATISFACTORIO DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA

5) Índice retrospectivo:

$$I_R^X = T_{t=T}^X - T_{t=T-1}^X$$

siendo:

I_R^X = El componente oportunista (*índice retrospectivo*) de las variables X .

$T_{t=T-1}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X en el año anterior al electoral.

6) Índice prospectivo:

$$I_P^X = T_{t=T}^X - T_{t=T+1}^X$$

siendo:

I_P^X = El componente oportunista (*índice prospectivo*) de las variables X .

$T_{t=T+1}^X$ = La tasa de variación (anual) media de X en el año postelectoral.

CONTRASTES DE HIPOTESIS DEL CICLO SATISFACTORIO ANTE DEFICIT DE POPULARIDAD

El gobierno alcanza un déficit de popularidad, cuando su nivel de aceptación (P_t) está por debajo del umbral mínimo que es necesario para renovar el mandato (P_t^*). Hemos fijado como regla que rige la reacción del ejecutivo:

$$P_t^* = V_{t-1}^i - V_{t-1}^j \quad \text{y} \quad P_t = P_t - P_t^i$$

siendo:

V_{t-1}^i = El número de votos que obtuvo el(los) partido(s) que respaldan al ejecutivo, en el último proceso electoral ($T-1$).

V_{t-1}^j = El número de votos que obtuvo el segundo partido más votado en los pasados comicios ($T-1$).

P_t^i = El nivel de popularidad del(los) partido(s) que respaldan al ejecutivo, en el momento t^6 .

P_t^j = El nivel de popularidad de la segunda fuerza con mayor respaldo electoral, en el momento t .

A partir del criterio anterior, diremos que un ejecutivo *induce políticamente un ciclo económico*, cuando aplica medidas encaminadas a solucionar los problemas económicos que más dañan su índice de aceptación (P_t).

- $I_O^{PIB} \phi 0 \rightarrow$ Ciclo oportunista del nivel de actividad.
- $I_O^{IPC} \phi 0 \rightarrow$ Ciclo oportunista del nivel de la inflación.
- $I_O^{DESEMPLEO} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo oportunista del nivel de la tasa de paro.
- $I_O^{PRESUPUESTO} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo oportunista del saldo presupuestario en términos de PIB.
- $I_O^{INTERES} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo oportunista del nivel del tipo de interés.
- $I_R^{PIB} \phi 0$ e $I_P^{PIB} \phi 0 \rightarrow$ Ciclo corto oportunista a medio y largo plazo del nivel de actividad (votantes racionales).
- $I_R^{IPC} \phi 0$ e $I_P^{IPC} \phi 0 \rightarrow$ Ciclo corto oportunista a medio y largo plazo de la inflación (votantes racionales).
- $I_R^{DESEMPLEO} \pi 0$ e $I_P^{DESEMPLEO} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo corto oportunista a medio y largo plazo del desempleo (votantes racionales).
- $I_R^{PRESUPUESTO} \phi 0$ e $I_P^{PRESUPUESTO} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo corto oportunista a medio y largo plazo del saldo presupuestario en términos de PIB (votantes racionales⁷).
- $I_R^{INTERES} \pi 0$ e $I_P^{INTERES} \pi 0 \rightarrow$ Ciclo corto oportunista a medio y largo plazo del tipo de interés (votantes racionales).

RECUADRO 4 (continuación)

INDICES Y CONTRASTES DE HIPOTESIS DEL CICLO SATISFACTORIO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

CONTRASTES DE HIPOTESIS DEL CICLO SATISFACTORIO ANTE SUPERAVIT DE POPULARIDAD

Si el gobierno goza de un superávit de popularidad ($P_t \geq P_t^*$), es decir, su nivel de aceptación está por encima del umbral mínimo exigido para seguir en el poder, se puede plantear la consecución de objetivos partidistas, que en otras circunstancias no podría plantearse. En este sentido la teoría del ciclo ecléctico predice, que:

- $I_{i \rightarrow j}^{PIB} \phi 0$ e $I_j^{PIB} \phi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los socialdemócratas i , que fueron precedidos en el gobierno por los liberales-conservadores j .
- $I_{i \rightarrow j}^{PIB} \pi 0$ e $I_j^{PIB} \pi 0 \rightarrow$ cuando j hereda IPC no controlado } Bajo el mandato de los liberales-conservadores j , que fueron precedidos en el gobierno
 $I_{i \rightarrow j}^{PIB} \phi 0$ e $I_j^{PIB} \phi 0 \rightarrow$ cuando j hereda IPC controlado. } por los socialdemócratas i .
- $I_{i \rightarrow j}^{DESEMPLEO} \pi 0$ e $I_j^{DESEMPLEO} \pi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los socialdemócratas i .
- $I_{i \rightarrow j}^{DESEMPLEO} \phi 0$ e $I_j^{DESEMPLEO} \phi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los liberales-conservadores j .
- $I_{i \rightarrow j}^{IPC} \phi 0$ e $I_j^{IPC} \phi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los socialdemócratas i .
- $I_{i \rightarrow j}^{IPC} \pi 0$ e $I_j^{IPC} \pi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los liberales-conservadores j .
- $I_{i \rightarrow j}^{PRESUPUESTO} \pi 0$ e $I_j^{PRESUPUESTO} \pi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los socialdemócratas i .
- $I_{i \rightarrow j}^{PRESUPUESTO} \phi 0$ e $I_j^{PRESUPUESTO} \phi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los liberales-conservadores j .
- $I_{i \rightarrow j}^{INTERES} \pi 0$ e $I_j^{INTERES} \pi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los socialdemócratas i .
- $I_{i \rightarrow j}^{INTERES} \phi 0$ e $I_j^{INTERES} \phi 0 \rightarrow$ Bajo el mandato de los liberales-conservadores j .

NOTAS:

¹ Las variables X consideradas son la tasa de desempleo y la variación acumulada del PIB.

² Las variables X consideradas son la variación interanual del IPC, el saldo presupuestario mensual en términos de PIB, y el tipo medio de la subasta decenal del Banco de España (interés a corto plazo).

³ Las variables X consideradas son la variación interanual del IPC, la tasa de desempleo, la variación acumulada del PIB, el saldo presupuestario mensual en términos de PIB, y el tipo medio de la subasta decenal del Banco de España (interés a corto plazo).

⁴ Las variables X consideradas son la variación interanual del IPC, la tasa de desempleo, la tasa de variación acumulada del PIB, el saldo presupuestario mensual en términos de PIB, y el tipo medio de la subasta decenal del Banco de España (interés a corto plazo).

⁵ L representa la duración (períodos) de la legislatura.

⁶ El nivel de popularidad durante la transición y la democracia se ha obtenido a partir de diferentes sondeos de opinión realizados por el Centro de Investigaciones Sociológicas y distintos medios de comunicación. Esta variable se aproximó, a través de la pregunta: ¿si mañana hubiese elecciones, a qué partido votaría usted?

⁷ Cuando $I_{R}^{PRESUPUESTO} \pi 0$, independientemente del valor que tome $I_P^{PRESUPUESTO}$, se presenta el fenómeno de la *ilusión presupuestaria* (votantes ingenuos).

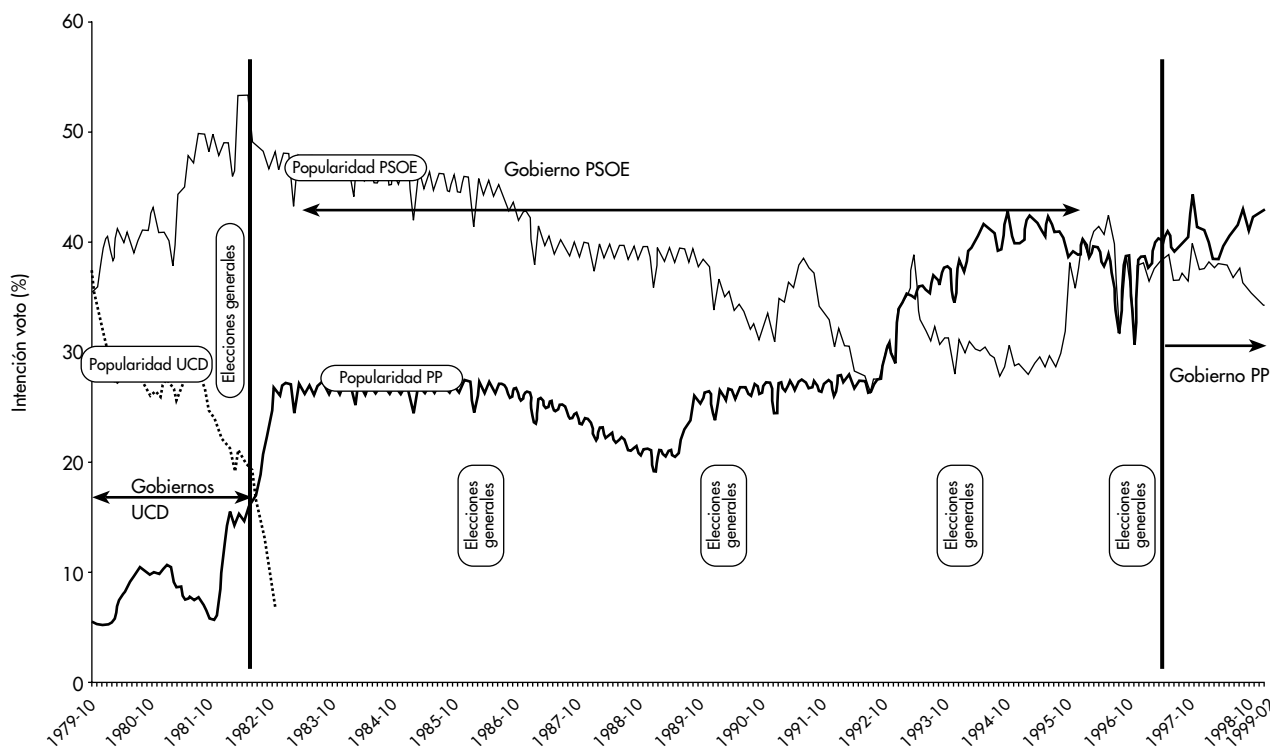
FUENTE: Elaboración propia.

supuestos básicos de la teoría del ciclo ecléctico es que el(los) partido(s) que gobierna(n) quiere(n) revalidar la confianza de los electores, ya que ésta es la verdadera piedra angular que diferencia la teoría satisfactoria de las propuestas oportunista y partidista, dado que el nivel de popularidad de un gobierno dependerá, en parte, de cómo utilice el ejecutivo los instrumentos de política económica a su alcance.

A la hora de analizar los ciclos satisfactorios en España hemos adoptado como referencia el carácter ideológico de los gobiernos y los niveles de popularidad. Las elecciones generales de abril de 1979 confirmaron que la UCD era una coalición de partidos capaz de gobernar en minoría, pero que tenía algunas asignaturas pendientes: afrontar de una manera decidida la crisis económica, acometer algunas reformas institucionales

GRAFICO 1

LOS CICLOS DE POPULARIDAD DURANTE LA TRANSICION Y LA DEMOCRACIA



por hacer, etcétera. Efectivamente, la inflación y el paro comenzaban a alcanzar cotas preocupantes, y todo ello porque el ejecutivo centrista no acometía las reformas económicas pendientes; de otra parte, había sectores institucionales que reclamaban una reforma (el ejército, entre otros). Si a todo ello le agregamos que la división interna dentro de la coalición se iba haciendo más notoria, comprenderemos por qué los niveles de popularidad de esta fuerza centrista descendían a un ritmo muy importante; mientras que el Partido Socialista aumentaba su ventaja en términos de intención de voto (véase Gráfico 1). Ante esta situación, caracterizada por el déficit de popularidad, sospechamos que el gobierno favoreció la reactivación económica durante los meses que precedieron a los

comicios generales de 1982: la tasa de variación (interanual) media del PIB durante el año electoral fue un 2,86 por 100 superior, si se compara con la tasa de actividad del período preelectoral.

Las elecciones de octubre de 1982 confirmaron la hegemonía electoral de los socialistas, ratificando así los pronósticos que avanzaban las encuestas de intención de voto previas a los comicios. Paradójicamente, el ejecutivo socialista gobernó con déficit de popularidad a lo largo de esta primera legislatura; si bien es cierto que su intención de voto nunca fue inferior a la del principal partido de la oposición. En los comicios generales que se celebraron en 1982 se constata que se utilizó el objetivo crecimiento económico y la variable tipos

de interés a corto plazo con una finalidad oportunista. Los contrastes de hipótesis realizados evidencian que no sólo hubo una actitud oportunista por parte del gobierno socialista en materia de crecimiento económico y control monetario, sino que también se aprecia la presencia de un ciclo ecléctico en el tipo de interés, ya que los tipos de intervención practicados por el Banco de España en el período electoral fueron relativamente inferiores a los practicados durante el año pre y postelectoral: un 1,20 por 100 y 2,22 por 100, respectivamente. Con esta actitud, la autoridad monetaria pretendía contribuir al estado de aceptación generalizada de la política económica articulada por el ejecutivo socialista, dinamizando la economía y reanimando la demanda interna y, muy especialmente, el consumo y la inversión privada. Si nos atenemos a los resultados electorales de junio de 1986 afirmáramos que el ejecutivo socialista rentabilizó electoralmente su actitud oportunista (en materia de crecimiento) y ecléctica (en la variable tipos de interés), ya que revalidó su mayoría absoluta.

La huelga del 14 de diciembre de 1988 y otros acontecimientos se reflejaron en la intención de voto. Esta caída desde noviembre de 1986, juntamente con la proximidad temporal de los grandes actos del año 1992, llevaron al gobierno a anticipar los comicios. Ello explica por qué el ejecutivo socialista favoreció un ciclo racional retrospectivo tanto en materia de empleo, como a la hora de orientar el objetivo de estabilización de precios. Ya se señaló anteriormente que el Acuerdo Económico y Social 1985-86 fue el final de una etapa caracterizada por la negociación social, iniciándose una nueva fase caracterizada por la inexistencia de pactos sociales entre empresarios, sindicatos y gobierno. Esta nueva situación facilitó la presencia de un ciclo oportunista en la lucha contra el desempleo, ya que la tasa media de paro durante el año electoral fue un 1,90 por 100 inferior, si se compara con la del conjunto del mandato. Por otra parte, la falta de ortodoxia en la política presupuestaria, y el menor margen que encontraba el Banco de España para combatir la inflación, facilitaron la presencia de un ciclo político en materia de precios, pues la infla-

ción (media) durante el año electoral fue un 0,48 por 100 superior, en relación con el período de gobierno socialista. En cualquier caso, no debemos olvidar que la autoridad monetaria elevó los tipos de interés a corto plazo cuando se aproximaban las elecciones generales de 29 de octubre de 1989, con el fin de combatir la inflación en un ambiente caracterizado por la estanflación.

A diferencia de lo sucedido en las elecciones generales de 1986, en los comicios de 1989 no se constata la presencia de ningún ciclo satisfactorio racional. Sin embargo, los contrastes de hipótesis realizados confirman que se favoreció la existencia de un ciclo racional retrospectivo en materia de inflación y desempleo, y un ciclo prospectivo en el objetivo crecimiento económico, saldo presupuestario y tipos de interés a corto plazo. Quizás, esta relativa instrumentalización de la política económica le facilitó al gobierno socialista revalidar su mayoría absoluta el 29 de octubre de 1989.

Estas elecciones generales marcaron un punto de inflexión en la tendencia de los socialistas, ya que su nivel de popularidad siguió por la senda decreciente iniciada en 1986. A finales de 1992, populares y socialistas empataban en intención de voto; y ésa iba a ser la tónica de los meses que precedieron a los comicios generales de junio de 1993. Ante esta situación de déficit de popularidad, el PSOE decidió utilizar el saldo presupuestario con una clara finalidad oportunista, tal y como se infiere del contraste de hipótesis del ciclo satisfactorio de la democracia (véase Cuadro 4). Por otra parte, el Banco de España decidió bajar los tipos de intervención media durante el año electoral, con el fin de reanimar la actividad económica antes de los comicios. Es evidente que esta orientación expansiva de la política monetaria contribuyó a mejorar las expectativas electorales del PSOE, tal y como se infiere del contraste del ciclo satisfactorio de la democracia²⁵.

²⁵ En el Cuadro 4 se aprecia que el tipo de interés medio a corto plazo durante el año electoral fue 0,57 puntos porcentuales inferior al practicado a lo largo de todo el mandato socialista.

CUADRO 4

**LOS CICLOS SATISFACTORIOS DE LA TRANSICION
Y LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA: OPORTUNISMO**

Período electoral con déficit de popularidad	Gobierno	Índice/contraste ciclo satisfactorio: oportunismo				
		Inflación (%)	Desempleo (%)	PIB (%)	Saldo presupuestario (%)	Tipo interés (%)
Noviembre 1981 a octubre 1982	UCD	-0,49	3,28	0,99	-	1,82
¿Se confirma la hipótesis ciclo político en...?		no	no	sí	-	no
Julio de 1985 a junio de 1986	PSOE	-2,30	1,38	2,19	0,55	-4,01
¿Se confirma la hipótesis ciclo político en...?		no	no	sí	no	sí
Noviembre 1988 a octubre 1989	PSOE	0,48	-1,90	-0,52	1,31	0,05
¿Se confirma la hipótesis ciclo político en...?		sí	sí	no	no	no
Julio 1992 a junio 1993	PSOE	-1,08	2,92	-2,70	-1,71	-0,57
¿Se confirma la hipótesis ciclo político en...?		no	no	no	sí	sí
Abril 1995 a marzo 1996	PSOE	-0,20	-0,69	1,17	1,47	0,34
¿Se confirma la hipótesis ciclo político en...?		no	sí	sí	no	no
Marzo 1999 a marzo 2000*	PP	-	-	-	-	-
¿Se confirma la hipótesis ciclo político en...?		-	-	-	-	-

NOTA: * Durante el año previo a las elecciones generales de 2000, no se registró en ninguno de los meses un déficit de popularidad.

FUENTE: Elaboración propia.

El ambiente político e institucional que caracterizó al período preelectoral y postelectoral de los comicios de 1993 no facilitaba la presencia de ciclos satisfactorios de carácter racional, máxime cuando la situación económica estaba dominada por la crisis. Efectivamente, en esta convocatoria electoral no se constata la presencia de ningún ciclo satisfactorio racional en la orientación de la política económica. No obstante, los contrastes de hipótesis realizados confirman que, durante el año electoral, el PSOE favoreció un ciclo retrospectivo en materia presupuestaria (véase Cuadro 5). Tras la celebración de los comicios de 1993, el nuevo ejecutivo socialista indujo un ciclo prospectivo en el control de la inflación, el desempleo y el crecimiento económico.

Ante un panorama político desfavorable, se comprende por qué el gobierno socialista favoreció la presencia de un ciclo satisfactorio de carácter oportunista en materia de crecimiento económico y desempleo en las elecciones generales de 1996, y

ello contribuyó a que la tasa de actividad durante el año electoral fuese un 1,17 por 100 superior, si se compara con la del mandato; mientras que la tasa de desempleo tan sólo disminuyó un 0,69 por 100. Hay que enmarcar la Ley de Reforma Laboral de 1994 dentro de este proceso político, ya que se planteó con una gran dosis de racionalidad, dado que uno de sus objetivos prioritarios era favorecer la creación de empleo durante el período electoral.

Por definición, en los comicios generales de 1996 no era posible la presencia de ciclos eclécticos racionales, ya que tras estas elecciones el PP pasó a gobernar. En cualquier caso, sí se comprueba la presencia de un ciclo satisfactorio de carácter prospectivo, tanto en materia de crecimiento económico como en desempleo; es decir, el PIB aumentó un 0,49 por 100 más en el año electoral, si se compara con la tasa de crecimiento durante el ejercicio preelectoral, mientras que la tasa de desempleo fue

CUADRO 5

**LOS CICLOS SATISFATORIOS DE LA TRANSICION
Y LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA: RETROSPECTIVO Y PROSPECTIVO**

Período pre y postelectoral con déficit de popularidad**	Gobierno	Índice/contraste ciclo satisfactorio racional: retrospectivo/prospectivo*				
		Inflación (%)	Desempleo (%)	PIB (%)	Saldo presupuestario (%)	Tipo de interés (%)
Noviembre 1980 a octubre 1982 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio racional-retrospectivo en ...?	UCD	-0,16	2,25	2,86	-	0,78
		no	no	sí	-	no
Diciembre 1982 a noviembre 1983	PSOE	-	-	-	-	-
Julio de 1984 a junio de 1986 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio racional-retrospectivo en ...?	PSOE	-1,97	0,30	4,25	1,15	-1,20
		no	no	sí	sí	sí
Julio 1986 a junio 1987 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio racional-prospectivo en ...?	PSOE	0,85	0,61	-1,44	-1,77	-2,22
		sí	no	no	sí	sí
Noviembre 1987 a octubre 1989 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio racional-retrospectivo en ...?	PSOE	1,87	-2,21	-0,72	0,61	1,63
		sí	sí	no	sí	no
Noviembre de 1989 a octubre 1990 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio racional-prospectivo en ...?	PSOE	-0,27	1,17	0,78	-1,17	-0,97
		no	no	sí	sí	sí
Abril 1992 a junio 1993 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio racional-retrospectivo en ...?	PSOE	-1,18	3,47	-2,84	-1,98	0,32
		no	no	no	no	no
Julio 1993 a febrero 1996 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio racional-prospectivo en ...?	PSOE	0,13	-3,34	0,29	3,76	3,81
		sí	sí	sí	no	no
Abril 1994 a marzo 1996 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio racional-retrospectivo en ...?	PSOE	-0,27	-1,12	0,49	1,33	1,34
		no	sí	sí	sí	no
Abril 1998 Junio 1998 a julio 1998 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio racional-retrospectivo en ...?	PP	0,73	-3,10	-0,02	-0,62	-1,00
		sí	sí	no	sí	sí

NOTAS: * En las elecciones generales de 1982 y 1996 no se realizaron los contrastes de hipótesis del ciclo político racional-prospectivo, dado que estos comicios provocaron el cambio de gobierno: En los primeros, el PSOE sucedió a la UCD, mientras que tras la última convocatoria el PP reemplazó al PSOE.

** En los periodos de julio a agosto de 1986, octubre de 1986, diciembre de 1989 a enero de 1991, marzo de 1998, mayo de 1998 y agosto de 1998 a febrero de 1999 hubo superávit de popularidad; y, por tanto, los índices y contrastes del ciclo satisfactorio racional (retro y prospectivo) no se pueden extender a esos periodos.

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO 6

**LOS CICLOS SATISFACTORIOS DE LA TRANSICION
Y LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA: DIFERENCIAS IDEOLÓGICAS**

Períodos con superávit de popularidad	Gobierno	Mandato**	Índice/contraste ciclo satisfactorio: diferencias ideológicas*				
			Inflación (%)	Desempleo (%)	PIB (%)	Saldo presupuestario (%)	Tipo interés (%)
Julio 1986 a agosto 1986 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (diferencias ideológicas) en...?	PSOE	I	-10,13	5,56	4,42	4,00	-2,86
			no	no	sí	no	sí
Octubre 1986 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (diferencias ideológicas) en...?	PSOE	I	-10,13	5,56	4,42	4,00	-2,86
			no	no	sí	no	sí
Diciembre 1989 a enero 1991 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (diferencias ideológicas) en...?	PSOE	II	-10,13	-	-	4,00	-2,86
			no			no	sí
Marzo 1991 a marzo 1992 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (diferencias ideológicas) en...?	PSOE	II	-10,13	-	-	4,00	-2,86
			no			no	sí
Junio 1997 a marzo 1998 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (diferencias ideológicas) en...?	PP	I	-6,97	11,01	2,26	8,49	-13,06
			sí	sí	no	sí	no
Mayo 1998 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (diferencias ideológicas) en...?	PP	II	-6,97	-	-	98,49	-13,06
			sí			sí	no
Agosto 1998 a febrero 2000 ¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (diferencias ideológicas) en...?	PP	II	-6,97	-	-	8,49	-13,06
			sí			sí	no

NOTAS: * El contraste del ciclo satisfactorio (diferencias ideológicas) en materia de desempleo y PIB compara lo sucedido en la primera mitad del mandato de un gobierno, en relación con lo acontecido en la segunda parte del ejecutivo anterior.

** Para el cálculo del ciclo satisfactorio en materia de diferencias ideológicas hay que diferenciar entre la primera mitad del mandato (I) y la segunda parte (II). En el caso del PP, la primera mitad de su mandato va desde mayo de 1996 a agosto de 1997; mientras que la segunda parte comenzó en octubre de 1997 y finaliza en enero de 1999.

FUENTE: Elaboración propia.

un 1,12 por 100 inferior (véase Cuadro 5). Ello viene a ratificar nuestra apreciación de que en las elecciones de 1996, los socialistas utilizaron estos dos objetivos de política económica con una finalidad electoralista.

Tras ganar las elecciones generales de 3 de marzo de 1996, y alcanzar un acuerdo de legislatura con CIU, PNV y Coalición Canaria (CC), el Partido Popular consiguió formar gobierno.

Los ejecutivos del PP han gozado de la confianza de los españoles, pero sobre todo al final de la legislatura. Ello les ha permitido profundizar en la política de creación de empleo, tal y como se infiere del contraste del índice de estabilidad/cambio: el nivel de variación (interanual) medio de la tasa de paro en la segunda mitad del mandato fue un 0,79 por 100 inferior, si se compara con el conjunto de la legislatura (véase Cuadro 7). El

CUADRO 7

**LOS CICLOS SATISFACTORIOS DE LA TRANSICION
Y LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA: ESTABILIDAD/CAMBIO**

Períodos con superávit de popularidad	Gobierno	Índice/contraste ciclo satisfactorio: estabilidad/cambio				
		Inflación (%)	Desempleo (%)	PIB (%)	Saldo presupuestario (%)	Tipo interés (%)
Julio 1986 a agosto 1986	PSOE	1,49	-0,13	0,85	-0,93	1,54
¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (estabilidad/cambio ideológico) en...?		sí	sí	sí	sí	no
Octubre 1986	PSOE	1,49	-0,13	0,85	-0,93	1,54
¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (estabilidad/cambio ideológico) en...?		sí	sí	sí	sí	no
Diciembre 1989 a enero 1991	PSOE	1,49	-0,13	0,85	-0,93	1,54
¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (estabilidad/cambio ideológico) en...?		sí	sí	sí	sí	no
Marzo 1991 a marzo 1992	PSOE	1,49	-0,13	0,85	-0,93	1,54
¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (estabilidad/cambio ideológico) en...?		sí	sí	sí	sí	no
Junio 1997 a marzo 1998	PP	0,15	0,98	-0,39	-2,22	1,34
¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (estabilidad/cambio ideológico) en...?		no	sí	sí	no	SI
Mayo 1998	PP	0,15	0,98	-0,39	-2,22	1,34
¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (estabilidad/cambio ideológico) en...?		no	sí	sí	no	sí
Agosto 1998 a febrero 2000	PP	0,15	0,98	-0,39	-2,22	1,34
¿Se confirma la hipótesis ciclo satisfactorio (estabilidad/cambio ideológico) en...?		no	sí	sí	no	sí

NOTA: * En el mandato del PP, el período analizado es el que va desde mayo de 1996 a enero de 1999.

FUENTE: Elaboración propia.

Banco de España facilitó este objetivo, dado que los tipos de intervención media evidenciaron una tendencia descendente a lo largo de este mandato: el precio medio del dinero de la primera mitad de la legislatura fue un 1,34 por 100 superior, en relación con los tipos de interés del conjunto del período. Quizá, los gobiernos del Partido Popular no habrían alcanzado estos éxitos si no hubiesen reafirmado su actitud ecléctica en el objetivo del crecimiento económico: la variación (interanual) media del PIB en los dos primeros años del mandato fue un 0,39 por 100 inferior, si se compara con el conjunto del período.

La pregunta que hemos de formularnos a continuación es si se aprecian diferencias sustanciales entre la orientación de la política económica de populares y socialistas. A la luz de los contrastes de hipótesis realizados, podemos afirmar que las medidas estabilizadoras adoptadas por los ejecutivos del Partido Popular en su primera legislatura resultaron ser muy eficientes: la tasa de variación (interanual) media del IPC en estos cuatro últimos años ha sido un 6,97 por 100 inferior, en relación con los 13 años de gobierno socialista (véase Cuadro 6). Es evidente que toda política económica que enfatiza el

control de los precios a corto y medio plazo afecta al objetivo de pleno empleo, y esta primera legislatura del PP no ha sido diferente, ya que la tasa de paro media de los dos primeros años fue un 11,01 por 100 superior, si se compara con la segunda mitad del mandato socialista. De todo ello no deberíamos inferir que los ejecutivos populares se plantearon el objetivo de creación de empleo desde una perspectiva ecléctica, tal y como se deduce de los contrastes realizados; más bien habría que contraargumentar reseñando que las medidas adoptadas para fomentar el empleo durante el período 1996-1998 no consiguieron reducir la tasa de paro hasta los niveles del período 1988-1995.

Otra diferencia relevante entre los dos partidos se encuentra en la orientación de la política presupuestaria. Los primeros gobiernos del Partido Popular han evidenciado una gran fidelidad al objetivo de reducir el déficit, de ahí que hayan mantenido una actitud ecléctica: a lo largo de la primera legislatura, el saldo presupuestario (interanual) medio ha sido 8,49 puntos porcentuales inferior, en relación con el período de mandato del PSOE. Sin embargo, en el objetivo de crecimiento económico, los contrastes realizados no concluyen que los populares hayan orientado la evolución de la actividad económica de forma satisfactoria, ya que la tasa de crecimiento (interanual) media del PIB en los dos primeros años de la legislatura fue un 8,49 por 100 superior al registrado durante el mandato socialista. Por último, hemos de señalar, que el Banco de España tampoco ha favorecido la presencia de un ciclo ecléctico, ya que los tipos de intervención media de la primera legislatura popular fueron un 13,06 por 100 inferior, si se compara con el período de mandato socialista.

Tal y como reseñamos anteriormente, entre marzo de 1999 y ese mismo mes del año 2000, el PP gozó de superávit de popularidad, y ello impedía la presencia de ciclos eclécticos de carácter oportunista (ingenuo). Como ya avanzamos en el apartado segundo, los contrastes del ciclo satisfactorio racional-retrospectivo anticipan que podemos estar ante la mayor utilización satisfactoria de la política económica. Excepto el objetivo crecimiento económico, todas las demás variables

macroeconómicas analizadas certifican que ha habido una orientación oportunista de carácter racional-retrospectivo (véase Cuadro 5).

5. A modo de balance

A la luz de todo lo expuesto, se concluye que en estos 25 años de transición y democracia el ámbito económico y el dominio político han interactuado entre sí, de tal modo que la política económica articulada por los diferentes gobiernos no ha sido inmune a lo acontecido en el sistema político. Del análisis del ciclo ideológico²⁶ apreciamos que los ejecutivos del PP se están distinguiendo por mantener una actitud partidista, tan firme como el PSOE, ya que los dos partidos en el gobierno alcanzaron un nivel de fidelidad ideológica del 60 por 100. Si se profundiza en las diferencias, se aprecia que los ejecutivos populares han evidenciado una actitud ideológica más acorde con sus principios programáticos; por el contrario, si se examina el índice de estabilidad/cambio en la orientación de las medidas económicas articuladas por ambos gobiernos se concluye que el partido socialista mostró una mayor lealtad a los postulados socialdemócratas.

En cualquier caso, sería erróneo inferir que la política económica de la transición y la democracia se ha orientado con una finalidad estrictamente política, ya que tan sólo en tres ocasiones se ha compatibilizado el ciclo oportunista ingenuo y racional²⁷: en las elecciones de 1979 se instrumentalizó el objetivo de crecimiento económico, mientras que en los comicios de 1986 se utilizó este objetivo y el tipo de interés. Cuando se supone que los electores son ingenuos se aprecia que los distintos ejecutivos orientaron tan sólo el 42,42 por 100 de los objetivos e instrumentos de política económica con una finalidad electoralista.

²⁶ Para profundizar en el concepto y la teoría del ciclo ideológico o partidista, véase el apartado segundo.

²⁷ Para profundizar en el concepto y la teoría del ciclo político o electoralista, véase el apartado tercero.

Los dos interrogantes que se plantean a continuación son: ¿cuál ha sido la macrovariable más utilizada con fines oportunistas? y, ¿quién ha sido el presidente más electoralista? El desempleo fue el objetivo más manipulado, ya que en las elecciones de 1979, 1982, 1986, 1996 y 2000 se orientó con una clara finalidad oportunista; y el presidente socialista ha sido el mandatario que más veces, y en mayor magnitud, utilizó la política económica con una intencionalidad electoralista. Sin embargo, esta última aseveración queda en suspense, cuando analizamos los contrastes del ciclo político de la economía en las elecciones del 12 de marzo del 2000: los últimos ejecutivos populares han orientado el 80 por 100 de los objetivos e instrumentos de política económica con una finalidad oportunista.

Tal y como se señaló en el apartado cuarto de este estudio, es posible que los gobiernos democráticos no sólo estén preocupados permanentemente por la situación económica, orientando la política económica de un modo discrecional. Los ejecutivos interfieren en la economía solamente cuando la coyuntura es muy desfavorable. En este sentido hay que interpretar la reactivación económica inducida por los gobiernos en los comicios de 1979 y 1986, y el control de los tipos de interés de las elecciones de 1986.

Pero tampoco en este caso España es diferente a los demás países de nuestro entorno geopolítico. En EE UU, Reino Unido y otros países de la OCDE se ha constatado la presencia de ciclos ideológicos²⁸. Entre 1968 y 1986, los electores de los doce países más industrializados del mundo evi-

denciaron que existió un ciclo partidista racional crítico, que se diferencia del convencional porque los efectos de un cambio de gobierno sobre la producción y el desempleo son transitorios, como consecuencia de los ajustes derivados de la introducción de expectativas racionales y de la mayor ortodoxia de los ejecutivos a la hora de diseñar la política económica²⁹.

A diferencia de los análisis empíricos del ciclo ideológico, los estudios de carácter oportunista no son tan concluyentes. Algunos trabajos ponen de manifiesto que los gobiernos favorecen la recesión económica de la primera fase de la legislatura, generando un ambiente de euforia económica en la etapa preelectoral³⁰; mientras que otros estudios no confirman la existencia de un ciclo político de la economía³¹. En este sentido, Nordhaus ha demostrado que entre 1947 y 1972 hubo un ciclo político de la economía en Estados Unidos, Alemania y Nueva Zelanda; mientras que en Australia, Canadá, Japón y Reino Unido no se corrobora la tesis del uso oportunista de la política económica. En el Reino Unido, Alt³² mostró que no existe un ciclo político de la economía inducido por el gobierno, y que los votantes son bastantes racionales a la hora de adoptar una decisión electoral. Alesina³³ comprobó que en Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Noruega, Suecia, Reino Unido y Estados Unidos, durante el período 1972-1984, se creó un ambiente de ilusión presupuestaria. Nordhaus³⁴ evidenció que la evolución del desempleo en EE UU, entre 1954 y 1988, dependió más de la coyuntura electoral que de la componente partidista. Alesina³⁵, Alesina,

²⁸ Vid. A. ALESINA (1989): «Politics and Business Cycles in Industrial Democracies», páginas 54-98; A. ALESINA y J. SACHS (1988): «Political Parties and the Business», páginas 63-82; J. E. ALT (1985): «Political Parties, World Demand and Unemployment: Domestic and International Sources of Economic Activity», páginas 1016-1040; C. J. ELLIS y M. A. THOMA (1988): «Credibility and Political Business Cycle»; S. HAYNES y J. STONE (1990): «Should Political Models of the Business Cycles Be Revived?»; D. A. HIBBS (1977): «Political Parties and Macroeconomic Policy»; *Id* (1986): «Political Parties and Macroeconomic Policies and Outcomes in the United States»; *Id* (1987): «The Political Economy of Industrial Democracies»; P. MINFORD y D. PEEL (1982): «The Political Theory of Business Cycle»; y E. R. TUFTE (1978): *Political Control of the Economy*.

²⁹ Vid. J. E. ALT (1985): o.c.

³⁰ Vid. W. D. NORDHAUS (1975): «The Political Business...», páginas 169-190; y C. D. MACRAE (1977): o.c., páginas 239-264.

³¹ Vid. A. ALESINA (1989): «Politics and Business Cycles in Industrial...», páginas 54-98.

³² Vid. J. E. ALT (1985): o.c.

³³ Vid. A. ALESINA (1989): «Politics and Business Cycles in Industrial...», páginas 54-98.

³⁴ Vid. W. D. NORDHAUS (1989): «Alternative Models to Political Business Cycles».

³⁵ Vid. A. ALESINA (1989): «Politics and Business Cycles in Industrial...», páginas 54-98.

Cohen y Roubini³⁶, Hibbs³⁷ y Lindbeck³⁸ han probado que existió un comportamiento oportunista preelectoral de carácter antipartidista en la orientación de la política monetaria de los presidentes Carter (1979-80), Mitterrand (1983-1986) y, en menor medida, en los gobiernos de los países de la OCDE más industrializados, durante el período 1958-1987.

Referencias bibliográficas

- [1] ALESINA, A. (1987): «Macroeconomic Policy in a Two-party System as a Repeated Game», *Quarterly Journal of Economics*, número 102.
- [2] ALESINA, A. (1988): «Credibility and Policy Convergence in a Two-party System with Rational Voters», *American Economic Review*, volumen 78.
- [3] ALESINA, A. (1988): «Macroeconomic and Politics», *NBER Macroeconomic Annual*, MIT Cambridge, Mass.
- [4] ALESINA, A. (1989): «Comments and Discussions to Nordhaus», *Brookings Papers on Economic Activity*, número 2.
- [5] ALESINA, A. (1989): «Politics and Business Cycles in Industrial Democracies», *Economic Policy*, número 8.
- [6] ALESINA, A. y RODRIK, D. (1994): «Distributive Politics and Economic Growth», *Quarterly Journal of Economics*, volumen CIX, número 2.
- [7] ALESINA, A. y SACHS, J. (1988): «Political Parties and the Business», *Journal of Money, Credit and Banking*, volumen 20, número 1.
- [8] ALESINA, A.; COHEN, G. D. y ROUBINI, N. (1993): «Electoral Business Cycle in Industrial Democracies», *European Journal of Political Economy*, volumen 9, número 1.
- [9] ALESINA, A.; ROUBINI, N. y COHEN, G. (1997): *Political Cycles and the Macroeconomy*, The MIT Press, Cambridge.
- [10] ALT, J. E. (1985): «Political Parties, World Demand and Unemployment: Domestic and International Sources of Economic Activity», *American Political Science Review*, volumen 79.
- [11] BLANCHARD, O. y SUMMERS, L. (1986): «Hysteresis and the European Unemployment Problem», incluido en FISHER, S., *Macroeconomic Annual*, Cambridge, Mass.
- [12] CUKIERMAN, A. y MELTZER, A. H. (1986): «A Positive Theory of Discretionary Policy, the Cost of Democratic Government, and the Benefits of a Constitution», *Economic Enquiry*, volumen 24.
- [13] CHAPPELL, H. W. y KEECH, W. R. (1988): «The Unemployment Consequences of Partisan Monetary Policies», *Southern Economic Journal*, volumen 55, número 1.
- [14] DAVISON, L. S.; FRATIANI, M. y VON HAGEN, J. (1990): «Testing for Political Business Cycles», *Journal of Policy Modelling*, volumen 12, número 1.
- [15] KEENES, E. (1993): «History and International Relations: Long Cycles of World Politics», *Canadian Journal of Political Science*, volumen XXVI, número 1.
- [16] ELLIS, C. J. y THOMA, M. A. (1988): *Credibility and Political Business Cycle*
- [17] ESPASA, A. (1990): *Metodología para realizar el análisis de la coyuntura de un fenómeno económico*, Documento de trabajo número 9003, Banco de España.
- [18] ESPASA, A. (1994): «El cálculo del crecimiento de variables económicas a partir de modelos cuantitativos», *Boletín Trimestral de Coyuntura*, número 54, INE.
- [19] FOGEL, R. W. (1992): «Problems in Modelling Complex Dynamic Interactions: The Political Realignment of the 1850s», *Economics and Politics*, volumen 4, número 3.
- [20] FREY, B. S. y SCHNEIDER, F. (1978): «A Politico-economic Model of the United Kingdom», *Economic Journal*, volumen 88, número 350.
- [21] FREY, B. S. y SCHNEIDER, F. (1978): «An Empirical Study of Politico-economic Interaction in the United States», *The Review of Economics and Statistics*, volumen 60, número 2.
- [22] FREY, B. S. y SCHNEIDER, F. (1981): «A Politico-economic Model of the United Kingdom: New Estimates and Predictions», *Economic Journal*, volumen 91.
- [23] FREY, B. S. y SCHNEIDER, F. (1983): «An Empirical Study of Politico-economic Interaction in the United States: A Reply», *The Review of Economics and Statistics*, volumen 65, número 3.
- [24] GRILLI, S.; MASCIANDARO, D. y TABELLINI, G. (1991): «Political and Monetary Institutions and Public Financial Policies in the Industrial Countries», *Economic Policy*, número 13.
- [25] HAYNES, S. y STONE, J. (1990): «Should Political Models of the Business Cycles Be Revived?», *Economic Inquiry*, número 28.
- [26] HIBBS, D. (1977): «Political Parties and Macroeconomic Policy», *American Economic Review*, número 7.
- [27] HIBBS, D. (1986): «Political Parties and Macroeconomic Policies and Outcomes in the United States», *American Economic Review Papers and Proceedings*, volumen 76.
- [28] HIBBS, D. (1987): *The Political Economy of Industrial Democracies*, Harvard University Press, Cambridge, Mass.

³⁶ Vid. A. ALESINA; G. COHEN y N. ROUBINI (1992): «Macroeconomic Policy and Elections in OECD Democracies», páginas 1-31 e Id (1993): *Electoral Business Cycle...*

³⁷ Vid. D. A. HIBBS (1987): *The Political Economy*.

³⁸ Vid. A. LINDBECK (1976): «Stabilization Policies in Open Economies with Endogenous Politicians», páginas 1-19.

- [29] ITO, T. (1990): «The Timing of Elections and Political Business Cycles in Japan», *Journal of Asian Economics*, volumen 1, número 1.
- [30] KYDLAND, F. y PRESCOTT, E. (1977): «Rules rather than Discretion: The Inconsistency of Optimal Plans», *Journal of Political Economy*, número 85.
- [31] LINDBECK, A. (1976): «Stabilization Policies in Open Economies with Endogenous Politicians», *American Economic Review. Papers and Proceedings*, volumen 66.
- [32] MACRAE, D. (1977): «A Political Model of the Business Cycle», *Journal of Political Economy*, número 85.
- [33] MCCALLUM, B. T. (1978): «The Political Business Cycle: An Empirical Test», *Southern Economic Journal*, volumen 44.
- [34] MINFORD, P. (1985): *Interest Rates and Bond Financed Deficits in a Ricardian Two-Party Democracy*, CEPR, Documento número 79.
- [35] MINFORD, P. y PEEL, D. (1982): «The Political Theory of Business Cycle», *European Economic Review*, volumen 38.
- [36] NORDHAUS, W. (1975): «The Political Business Cycle», *Review of Economic Studies*, número 42.
- [37] NORDHAUS, W. (1989): «Alternative Models to Political Business Cycles», *Brooking Papers on Economic Activity*, número 2.
- [38] PALDAM, M. (1979): «Is there a Global Cycle?», *Scandinavian Journal of Economics*, volumen 82, número 2.
- [39] PERSSON, T. y TABELLINI, G. (1990): *Macroeconomic Policy, Credibility and Politics*, Harvard Academic Publishers.
- [40] PERSSON, T. y TABELLINI, G. (1987): *Is Inequality Harmful for Growth? Theory and Evidence*, Documentos de trabajo.
- [41] ROGOFF, K. (1987): «Equilibrium Political Budget Cycles», *American Economic Review*, volumen 80.
- [42] ROGOFF, K. y SIBERT, A. (1988): «Equilibrium Political Business Cycle», *Review of Economic Studies*, número 55.
- [42] ROUBINI, N. y SACHS, J. (1988): «Political and Economic Determinants of Budget Deficits in the Industrial Democracies», *European Economic Review*, número 33.
- [43] SAEZ LOZANO, J. L. (2001): «Economic Voting in Democracy, the Spanish Case», *Economie Appliquée*, tomo LIV.
- [44] SAEZ LOZANO, J. L. (2001): «El voto económico en España», *Hacienda Pública Española*, número 117.
- [45] SAEZ LOZANO, J. L. (2001): «Economía y política en la transición y la democracia». *Papeles de la Fundación FAES*, número 64.
- [46] SAEZ LOZANO, J. L. (2001): «La decisión del elector: partidismo, racionalidad, economía y estructura social», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (pendiente de publicación).
- [47] TUFTE, E. (1978): *Political Control of the Economy*, Princeton University Press.